

RADIO REVISTA



Saulo Poffi

Nº 20

CON EL BOLETIN OFICIAL DEL
RADIO CLUB ARGENTINO

30 cts

DOMINGO ORTELLI & Cía.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878

U. T. 1103 y 5577, Avenida
(Con 6 aparatos internos)

CORRIENTES 773

COOP. TELEF. 2530, Central
Dirección Teleg. "LARIO"

Anexo Pto. J. E. URIBURU 366-70 — U. T. 0377, Mitre

RADIO IMPORTADORES

Construya Vd. su receptor

con accesorios nobles, para obtener de él un rendimiento máximo.

DIRIGIENDOSE A NOSOTROS hallará especialidades de artículos radio que gustosos le demostraremos su eficacia asegurándole que encontrará una **DIFERENCIA NOTABLE DE PRECIOS** sin competencia alguna ni rivales en calidad y resultados.

Unidades "EISEMANN"

para armar receptores con circuitos a voluntad

Todos los	ACCESORIOS	"CHELTEN"
"	"	"PACENT"
"	"	"MANHATTAN"
"	"	"MURDOCKS"
"	"	"MAGNUS"
"	"	"GILFILLAN"
"	"	"THORDOSON"

Receptores "TUSKA"

Alto - parlantes diversos

Recibimos una nueva partida de los afamados transformadores
"CARDWELL" DE RADIO Y AUDIO
UNICOS por su amplificación, claridad y precio

Semestre adelantado (12 núm.) . . . " 3.50
Número suelto " 0.30
Interior. " 0.35
Atrasado " 0.40

RADIO REVISTA

No se devuelven los originales.
La revista se reserva el derecho de publicar en un folleto las colaboraciones que, a su juicio, tengan mayor interés.

Publicación quincenal, exclusivamente de «Radio», escrita por y para los aficionados.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: LAVALLE 1268

Unión Telefónica: MAYO 38-0724

A. SWART B.
JEFE DE PUBLICIDAD

IGNACIO M. GÓMEZ
DIRECTOR

L. HERNANDEZ OTERO
ADMINISTRADOR

NÚM. 20

Buenos Aires, febrero de 1924

TOMO II - N.º 8

COMENTARIOS

Con la inauguración oficial de la estación radiotelegráfica ultrapoderosa de Monte Grande, y su habilitación para el servicio público, el nuestro ha sido el primer país de Sud América que se ha incorporado al grupo aún no muy numeroso de las naciones que cuentan con este medio de comunicación rápido y económico en sus relaciones intercontinentales.

La transcendencia de este hecho señala una nueva etapa en el progreso de la radioelectricidad, que va desalojando paulatinamente, según se manifiesta en sus múltiples aplicaciones, las otras formas de energía hasta ahora conocidas.

Y esta vez, como ha sucedido también con la práctica privada de la radio, difundida entre nosotros, antes que se iniciara en los demás países de esta parte del continente, ha sido la República Argentina la primera nación sudamericana que se ha comunicado con las capitales más distantes de ambos hemisferios, por medio de las señales radiotelegráficas emitidas desde Monte Grande.

Es innegable que ello constituye un índice interesante para valorar el grado de adelanto de un pueblo, como lo es también el de la enorme difusión alcanzada por la radiotelefonía, tanto en Buenos Aires, como en el interior de la República, y su aplicación a las comunicaciones de carácter privado, a la experimentación científica y a la vulgarización de la cultura popular.

Durante el mes de Enero hemos asistido,

además, a la observación de otro hecho interesante, que bien ha merecido un comentario aparte en este número: nos referimos a las experiencias realizadas por un aficionado argentino, las que fueron ampliadas por otros colegas, quienes lograron oír transmisiones de broadcasting norteamericanas, utilizando circuitos de uso bastante generalizado entre nosotros.

Tampoco pueden faltar en este ligero comentario, unas líneas referentes a la primera comunicación radiotelefónica establecida entre un aficionado, desde tierra firme, y pasajeros de un transatlántico en plena navegación.

Tenemos entendido que ésta es la primera vez que, en Sud América por lo menos, se utiliza la radio para esta clase de comunicaciones, circunstancia que bien merece hacer resaltar el hecho, no tan sólo por lo que ello significa en sí, sino también porque constituye el primer paso hacia el establecimiento de un servicio de comunicaciones radiotelefónicas entre los habitantes de tierra firme y los pasajeros que viajan por el mar.

El año se ha iniciado, pues, en forma auspiciosa para la radio, y todo permite esperar que en el curso de 1924, sus beneficios se extenderán a todos los rincones del país, incorporándose definitivamente al hogar, a la escuela y a todas las múltiples actividades de la vida nacional en las que esta moderna rama de la electricidad tiene aplicación práctica.



FOMENTO DE LA RADIOTELEFONIA EN LA PENINSULA

Debido a las trabas opuestas por los gobiernos anteriores, los progresos de la radio en España se vieron paralizados durante mucho tiempo. Pero el actual gobierno, comprendiendo mejor la importancia de este medio de comunicación y de difusión cultural, ha demostrado su decidido propósito de fomentarla, no ahorrando esfuerzos en ese sentido.

En estos momentos, precisamente, se estudia la conveniencia de reglamentar las radio-comunicaciones, para lo cual se ha llamado a colaborar a todos los aficionados que ya forman un núcleo apreciable tanto por su número como por su preparación en la materia.

Una prueba evidente de la difusión que ha adquirido la radio en aquel país, la constituye la creciente prosperidad del «Radio Club de España» y de las publicaciones que han aparecido en los últimos meses.

El servicio de broadcasting viene realizándose por medio de dos estaciones: la de Carabanchel, que transmite todos los días de 10 a 13, boletines noticiosos en 1800 metros de onda y la de La Compañía Ibérica de Telecomunicación que transmite entre 18 y 19, conciertos fonográficos con onda de 450 metros, pero este servicio es muy irregular.

UN TRANSMISOR DE 500 WATTS PARA EL GOBIERNO DE MENDOZA

La Compañía Radiotelefónica Argentina, ha construido un aparato transmisor de 500 watts de energía oscilatoria en la antena destinado al gobierno de la provincia de Mendoza, el que lo contrató especial-

mente con el objeto de utilizarlo en las comunicaciones oficiales con las autoridades de los distintos departamentos.

Este transmisor posee cuatro lámparas y es accionado por un grupo generador de 2000 volts también de construcción nacional.

LA INDUSTRIA DE LA RADIO EN E. UNIDOS

Según los datos estadísticos suministrados por una reciente publicación, en los Estados Unidos trabajan en la manufactura de artículos para la radio cuatro mil fábricas, empleando un total de 75.000 obreros y empleados.

«TELE-RADIO»

Hemos recibido varios números de la publicación que lleva este nombre y que aparece en Madrid con carácter de órgano oficial del Radio Club de España.

Se trata de una revista interesante tanto por su material científico como por la forma ligera y amable con que se consideran ciertas cuestiones que bien merecen un abundante derroche de buen humor.

Dirigida por el señor Luis M. de Palacio, una de las personas que mayor dominio tienen sobre la materia en España, no cabe duda que «Tele-Radio» ha de tener un franco éxito y larga prosperidad.

Conjuntamente con los últimos números de esta publicación hemos recibido una nota del Radio Club de España, en la que después de felicitar a «RADIO REVISTA» por su constancia en favor de la radioelectricidad, se expresa el deseo de aquella institución en el sentido de establecer el intercambio no ya de revistas sino de ideas y de afianzar los lazos de fraternidad hispano americana.

Comunicaciones Radiotelefónicas entre la Rambla de Mar del Plata y el Cap Polonio

Quizás por primera vez, por lo menos en Sud América, se ha sostenido una conversación por radio entre los aficionados en tierra y los pasajeros de un vapor. La importancia de la noticia nos induce a consignarla con algunos detalles, los que nos han sido suministrados por nuestro asiduo colaborador, el prestigioso aficionado D. Horacio Martínez Seeber.

Las primeras experiencias se realizaron el 21 de Enero. En la casa Subirana y Cía., cuya sucursal se encuentra en la rambla, el aficionado L. Capilla (núm. 659 del Radio Club Argentino) instaló un transmisor de su propiedad y construcción, funcionando con corriente continua de 440 volts y modulación en placa, con dos lámparas Telefunken.

Encontrándose el Cap Polonio a poca distancia de Mar del Plata el día citado, el señor Martínez Seeber hizo varios llamados con buzzer y voz a las nueve de la mañana, obteniendo al cabo de un rato respuesta de a bordo indicándole que atendería en 540 metros de onda, pues llamarían por radiotelefonía.

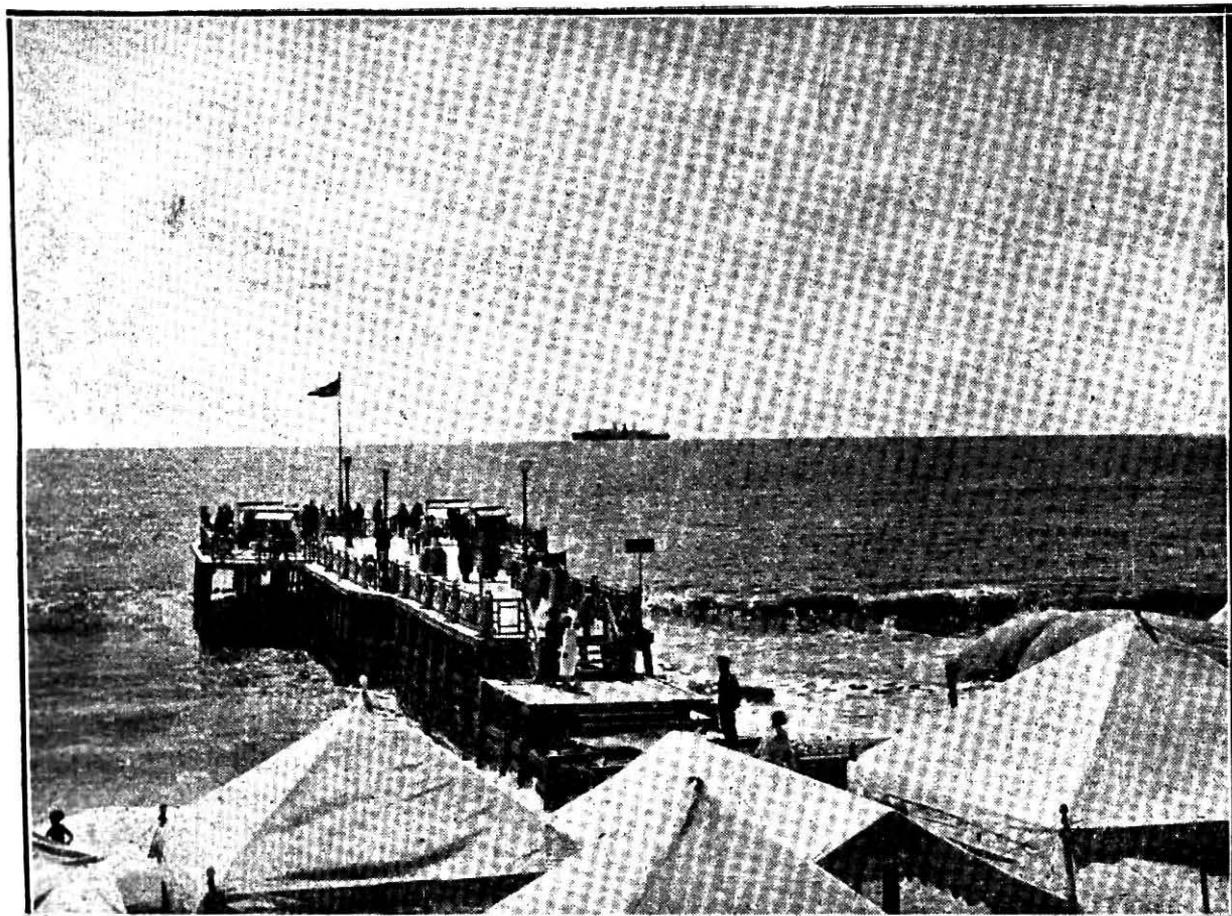
Momentos después se oyó la voz del primer operador del transatlántico, señor

Muller, con quién Martínez Seeber se comunicó perfectamente, recibéndolo con alto parlante.

Como en ese instante se hallara presente el señor Subirana, miembro de la conocida firma comercial de esta plaza y amigo personal del comandante del Cap Polonio, señor Rolín, se le pidió al operador que llamara al capitán, comunicándose entre ambos durante un rato en forma perfecta.

Una vez terminada esta conversación, el señor Martínez Seeber, pidió al comandante que tuviera la gentileza de llamar a dos de sus señoritas hermanas que viajaban a bordo, a lo que el señor Rolín accedió gustosamente, pudiendo entonces comunicarse con ellas largo rato.

Creemos, repetimos, que esta es la primera vez que se establecen en Sud América comunicaciones desde tierra con los pasajeros de un vapor por radiotelefonía. El éxito del experimento se debe a la valiosa cooperación prestada por los señores Subirana, L. Capilla y nuestro colaborador Martínez Seeber, por una parte, y los señores Rolín, capitán del Cap Polonio, y Muller, primer operador de a bordo, por la otra.



De Rosario de Santa Fe

ANTONIO ATIENZA

—¿El señor Atienza?

No había tenido oportunidad de conversar personalmente con el aludido, aunque su voz hace crepitar desde largos meses mis teléfonos y alguna que otra fugaz conversación nuestra han oído los aires.

Pero hoy en nombre de «Radio Revista» me determino abordarlo.

Me extiende su mano franca y cordial. Su actitud de trabajo contrasta con sus modales espontáneamente correctos. No quiero iniciarlo con el objeto de mi visita para evitar la afectación peculiar de los... interpelados.

Avanzo. A pocos pasos distingo dos dormitorios en un rincón. Tal vez interpretando mi extrañeza es que Atienza se decide aclararme...

—Esto que vé usted aquí, es una picardía, sencillamente. Mis aficiones han llegado tan lejos que no pudiéndose contener en mis habitaciones salen por el hall, llegan hasta la puerta...

Y en efecto, un poco más adentro me sorprende una habitación-taller que es sencillamente un museo de potencia de lo que la ciencia radiotelefónica ha hecho y hace al presente, y hasta con pronunciadas estribaciones de lo que hará en el futuro...

Habla el señor Atienza precipitadamente de los asuntos de su predilección, con perfecto conocimiento del tiempo y de la distancia que lo separa de su interlocutor... aún desde su micrófono infatigable y sonoro. Pero, agreguemos algo más de la infatigabilidad proverbial de este pionero de la radio rosarina.

—He probado todos los circuitos — me dice, sin asomo de emoción. He sufrido y he hecho sufrir un encadenamiento de pruebas, que de ser aéreas hubieran dado buena cuenta de mi existencia y la de mis pacientes colaboradores...

Como desco obtener algunos datos concretos, interrumpo:

—Depurando sus experiencias. ¿qué tipo de receptor cree Ud., más conveniente?

—Hay que hacer distingos — objeta rápidamente. Y enseguida, clasifica los ambientes para dotarlos de aparatos receptores distintos.

—En Buenos Aires, — continúa — abundan los selectivos, en detrimento, como Ud. sabe, de la potencia. En cambio, aquí, ale-

jados de los centros importantes de transmisión y por ende más felices para pruebas a gran distancia, no debemos despreciar la selectividad, pero la sensibilidad y potencia de los receptores nos prestan mayor utilidad. Creo que el «regenerativo común» puesto al servicio de manos expertas puede cumplir ampliamente todos esos fines. El aficionado descuida, por lo general, detalles importantísimos en la construcción y manejo de este tipo de receptor, que luego se traducen en fracasos, que obligan a la búsqueda de otros circuitos más complicados y con frecuencia menos eficientes.

—¿Ud. cree que el tipo de transmisor con modulación en placa es superior a los demás?

—No tengo de ello la menor duda. Sin embargo, volviendo siempre de lo complicado a lo sencillo, opino que el circuito oscilante debiera merecer mayor atención del que se le presta, por cuanto la modulación que rinde este sencillo circuito es extraordinariamente sorprendente. Y en cuanto al radio que puede abarcar la emisión, le diré a título de experiencia que, al principio de mis pruebas, logré, con sólo 10 watts, establecer comunicaciones perfectas con Buenos Aires.

Como no ignoro los trabajos efectuados por Atienza acerca de la transmisión y recepción simultánea, lo interrogué al respecto:

—He logrado probar — me dice — que es perfectamente posible, en ciertos casos, establecer buenas transmisiones, sin interrumpir la recepción. Pero me ofrecen poco interés estas experiencias. La telefonía sin hilos, desde este punto, es superior a la alámbrica.

Un movimiento mío de extrañeza fué pronto interpretado por mi interlocutor:

—No hay por qué sorprenderse. La explicación es sencilla. Jamás, en correspondencia inalámbrica, habremos de lamentar la pérdida de la serenidad de dos interlocutores, que tan frecuente es en la telefonía común. La espera del clásico «cambio» nos presta una serenidad inusitada que tiene la virtud de colocarnos al margen de la explosión vocabularia y salvar así nuestra integridad. — Luego, agrega: — Somos siempre caballeros y la amabilidad vuelve por sus fueros. He tenido múltiples ocasiones

de comprobar con satisfacción estos mis asertos.

—¿Y respecto de sus recepciones a larga distancia? — interrogó.

—Poco me he lucido. Mis variadas experiencias me han desencaminado de los records. Además, mi situación ambiente me es hostil. Creo, no obstante, haber oído todas las estaciones audibles de la República, las más importantes del Uruguay, Chile y aún transmisiones marítimas sin identificación. La práctica radiotelegráfica — continúa — me invitaría a interceptar despachos norteamericanos; pero el tiempo

de que dispongo es más veloz que las ondas...

—Una última pregunta, señor Alienza, ¿Qué estación transmisora porteña prefiere usted?

—Aquella que se preste mejor para mis experiencias. En este sentido me complace «Radio Cultura».

Y de este modo dejo al profesional y al caballero, ensimismado entre sus infinito artefactos, pensando que en él tiene la radio rosarina uno de los puntales más sólidos para apoyar sus futuros progresos.

José M. RAFOLS.

A propósito de un artículo

Hemos leído en una revista que publica los programas semanales de una broadcasting de esta capital, un artículo titulado «Nuestro aniversario» y en el que — entre modestos elogios diseminados más o menos discretamente en el texto, como es costumbre periodística — se deslizan algunas quejas casi amargas, escritas como si en ese momento el entusiasmo del autor hubiera flaqueado ante la tarea de la confesión.

Al hablar del aniversario de la susodicha publicación, el articulista no ha querido ocultar algo que sorprenderá — dice — a los innumerables amigos de la revista y a los que por conocer lo que la obra es y significa — se refiere seguramente a la broadcasting — son sus más ardientes partidarios. Aquí dos puntos, y enseguida el secreto prometido, la confesión de que es

también ardientemente odiada por algunos.

Lamentamos sinceramente la explicación que se ha querido dar para fundamentar ese «odio cordial», (en nuestro concepto es más aceptable el término «indiferencia»), porque al hacerlo el autor del artículo ha incurrido quizás en más de una falsa apreciación.

Nosotros no tenemos el derecho de suponer que porque si no más esos «algunos» — si es que los hay — se han declarado enemigos de la obra cuya glosa provoca este comentario. Y, sin entrar a juzgar los méritos de ésta, porque hasta allí no alcanza el propósito que nos hace escribir estas líneas, creemos que cuadra, para terminar, preguntarse si acaso se ha buscado desde el primer momento la amistad y la colaboración de aquellos a quienes va dirigido el amargo reproche.

Corte y remita este Cupón

Señor **Administrador de RADIO REVISTA**

Calle Lavalle 1268, Buenos Aires.

Adjunto remito a Vd. (giro postal o estampillas) por la suma de \$
importe de mi subscripción por un (año o semestre) a la revista.

Nombre Apellido

Calle No.

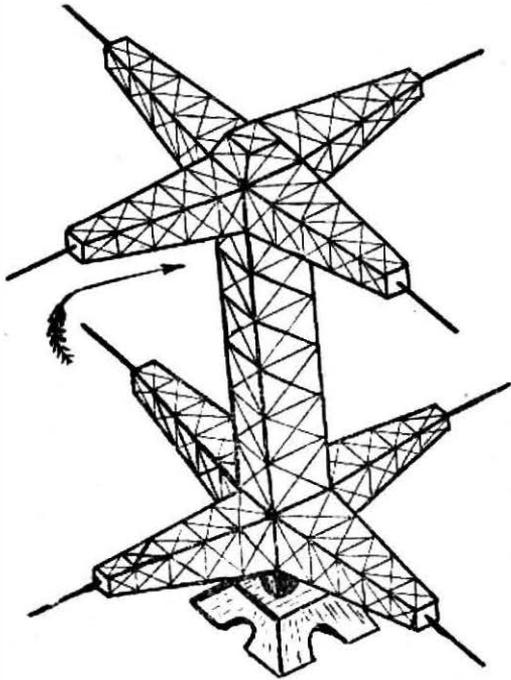
Ciudad Pcia. F. C.

El porvenir de las ondas cortas

Expresa un adagio muy conocido, que siempre se vuelve a lo que en otro tiempo se creyó. Algo semejante está ocurriendo en lo que se refiere a las longitudes de ondas utilizadas en radio.

En 1902, Marconi trabajaba con 200 metros y aún menos, (su antena de Wimereux tenía 172 metros de fundamental), pero después, con el aumento de energía se ha venido aumentando correlativamente la longitud de onda, hasta alcanzar los 25.000 metros.

Ahora, se interpretan las fórmulas en otro sentido, y se dice, que la irradiación es inversamente proporcional al valor de la constante, cuyo crecimiento se perseguía afanosamente, y por lo tanto, se tiende a disminuir ese valor.

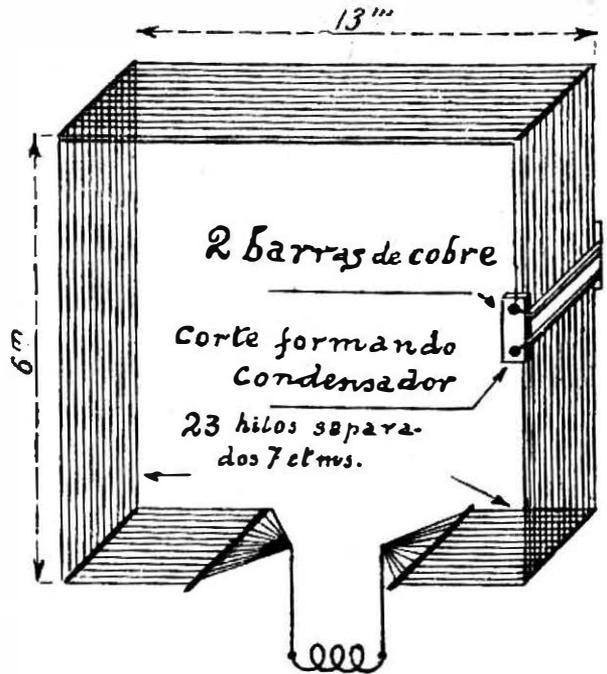


Los aficionados, colocados casi siempre dentro de límites muy estrechos en lo que se relaciona con la extensión de sus antenas, han descendido a los 300 o 400 metros, y fueron ellos los primeros que observaron este excelente resultado: sobre 15 ohms de resistencia de antena, cuéntanse 11 de resistencia ohmica y cuatro de irradiación.

Marconi realiza nuevas experiencias y, decididamente resuelve trabajar alrededor de los 50 y 25 metros. Inmediatamente ensaya dirigir ondas y construye una antena en la forma que muestra el grabado, la que irradia en cuatro direcciones y gira tal como un faro. Experimenta luego ondas de 25 centímetros, demostrando

la posibilidad de transmitir con ellas, pero la recepción es muy amortiguada.

En Wáshington, el «Bureau of Standard», se pone a estudiar ondas de 105 y de 10

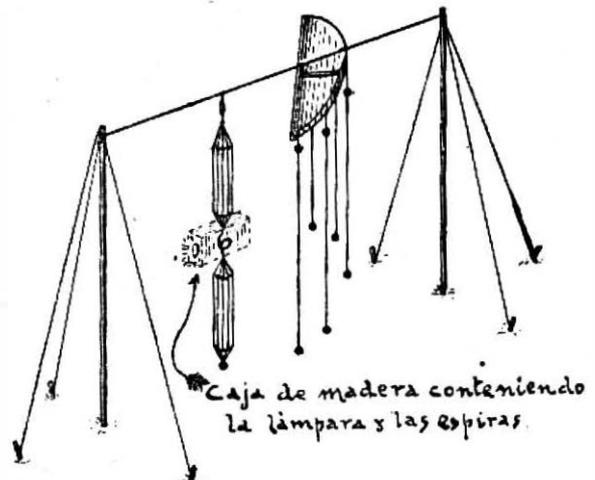


metros. Las primeras se emiten sobre antena casi cerrada, en la forma que muestra la figura, haciendo la dirigibilidad casi perfecta. La transmisión en 10 metros de onda se hace por medio de una jaula de cinco hilos de 3,60 metros de largo, vertical, aislada completamente.

Esta antena, está sobre el eje de un espejo cónico parabólico con 40 hilos verticales teniendo una onda de 10 metros.

La recepción se hace sobre antena idéntica, sin espejo, por medio de una detectora y dos etapas de baja. Los resultados obtenidos son toda una promesa.

La superioridad de las ondas cortas, es evidente. El porvenir está debajo de los cincuenta metros.



La estación radiotelefónica ultrapoderosa de Monte Grande

La estación radioeléctrica ultrapoderosa de Monte Grande, recientemente inaugurada y librada al servicio público, pone a Buenos Aires en comunicación inalámbrica con los países más distantes del globo. La brillante ceremonia de la inauguración, realizada por la presencia del presidente de la República, ministros nacionales, gobernador de la provincia de Buenos Aires y numerosos funcionarios públicos, motivó los elogiosos comentarios de la prensa del país.

Nada tiene que envidiar a sus similares de Rocky Point, Sainte Assise Nauen y Carnavón, la estación transmisora de Monte Grande. Sus características son, en resumen, las siguientes: 6 torres de 125 toneladas y 4 de 85 toneladas cada una; antena de 32 alambres con una longitud total de 40 kilómetros, montados por medio de 1000 aisladores; toma de tierra, 96 kilómetros de alambre; cable alimentador 12.500 kilómetros, trifásico para 12.000 voltios y 1000 k. w. a.

La estación está unida con las oficinas centrales de esta Capital, por medio de un cable telefónico y telegráfico, consistente en seis pares de conductores de 24 kilómetros de largo; y la estación receptora de Villa Elisa, lo está por medio de otro cable de doce pares de conductores con una longitud de 46 kilómetros.

La base de las torres está aislada con tres columnas cada una de tres cuerpos de porcelana.

La energía en la antena es de 400 a 500 kilowatts, producida por alternadores de alta frecuencia que son puestos en marcha por motores de 3300 voltios a 120 amperios con 1000 caballos de fuerza. Con las combinaciones de transformadores y condensadores se pueden obtener ondas entre 6100 y 27500 metros de longitud. Todas las máquinas son enfriadas por circulación de

agua y los transformadores por circulación de aceite.

Las oscilaciones de alta frecuencia son producidas por un generador especial del tipo Telefunken que origina corriente alternada de 5500 p. p. s. lo que equivale a ondas de 55.000 metros pudiéndose variar ligeramente esta frecuencia con la velocidad de la máquina.

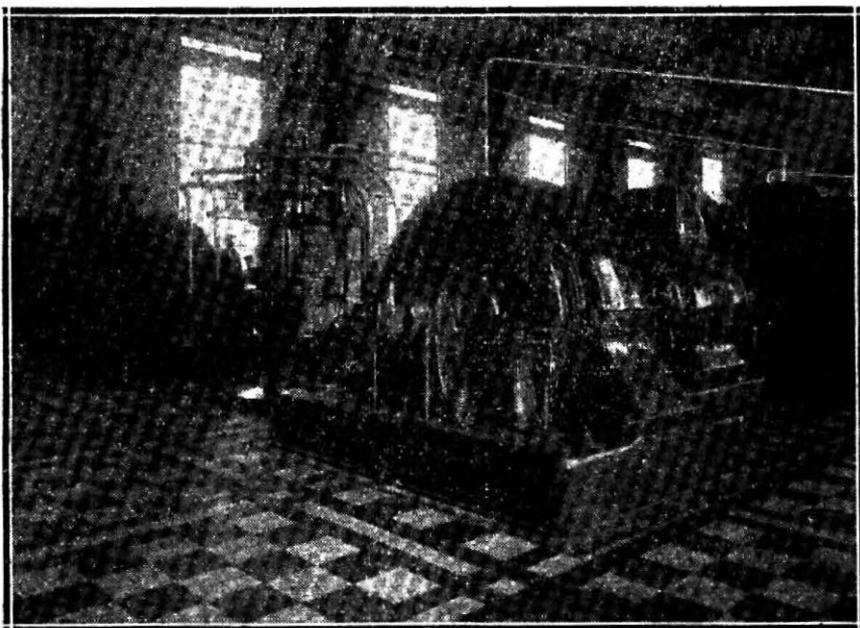
Esta energía tiene una frecuencia poco elevada y para utilizarla se la eleva por medio de condensadores que se conectan en serie y en paralelo en diversas formas pudiéndose obtener así corriente oscilante de:

11.000 p. p. s. para emitir ondas de 27.500 mts	
16.500 " " " " "	18.200 "
22.000 " " " " "	13.000 "
33.000 " " " " "	9.100 "
44.000 " " " " "	6.400 "

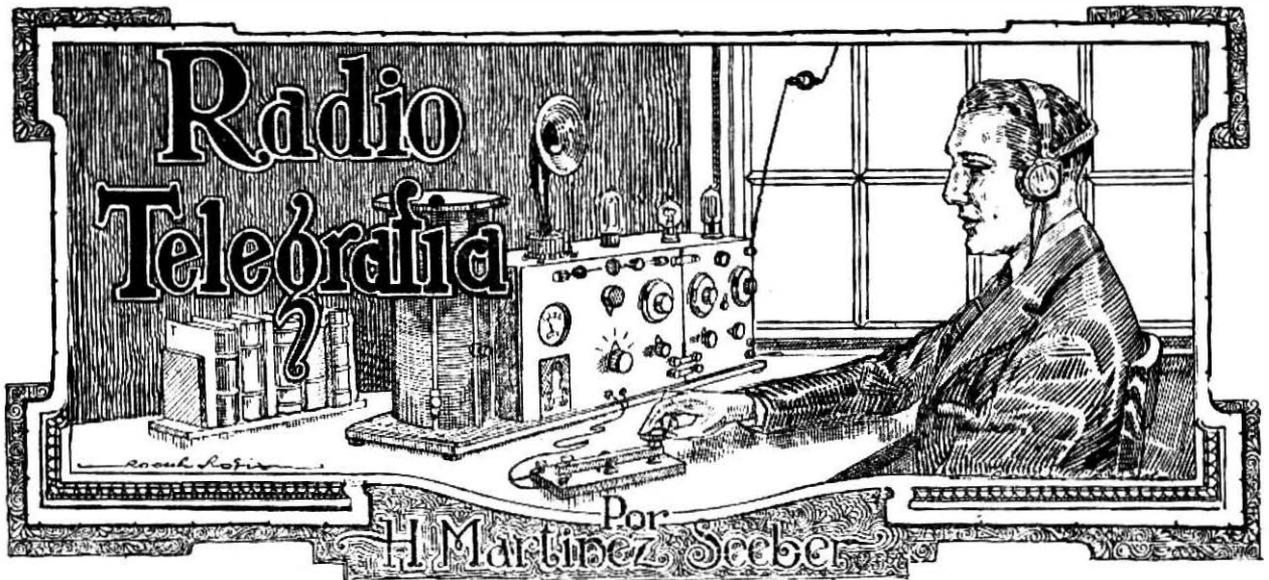
Este sistema excita el circuito de antena por inducción.

La corriente continua para magnetización y la corriente alternada de diversos voltajes, necesarios para alimentar las máquinas que requieren voltajes apropiados, se obtiene por medio de convertidores.

El manipulador telegráfico de la oficina central mueve un poderoso relai. Tanto la recepción como la transmisión se hace desde las oficinas de Buenos Aires.



Los alternadores de alta frecuencia



Procedimientos empleados en la transmisión y recepción de despachos

La mayoría de los aficionados que han estudiado el alfabeto Morse, con métodos caseros, encontrarán sin duda mucha dificultad para aplicar los conocimientos adquiridos, en la interpretación de señales convencionales, abreviaciones, etc., usadas en el intercambio de comunicaciones y despachos entre estaciones oficiales, y de a bordo.

El aprendiz aficionado, por lo general, estudia únicamente las letras, y practica con algún compañero, transmitiendo párrafos en lenguaje claro, pasando por alto los signos de puntuación, letras acentuadas y números. De este modo cuando se coloca un auricular radiotelegráfico no podrá seguir de corrido los despachos o conversaciones de servicio, de una estación que se encuentre en comunicación.

Cada estación radiotelegráfica oficial o privada que efectúe servicio público, tiene

como característica de llamada, tres o cuatro letras otorgadas por la nación a que pertenece, y estas letras son registradas y publicadas en folletos periódicos que se distribuyen a todas las estaciones de a bordo, para su conocimiento. En algunos casos esa característica se compone de dos letras solamente, como ser: FL, iniciales de llamada de la Torre Eiffel, en París. En otros casos el número de letras llega a cuatro, como se emplea en la marina norteamericana e inglesa. En la República Argentina solo se utilizan tres letras siendo la primera de ellas L, y la segunda desde I a R. La tercera, puede ser cualquiera del alfabeto, a excepción de la ñ.

De este modo se obtiene, con la combinación de esos elementos las características de todas las estaciones argentinas que damos a continuación:

INDICATIVOS DE LLAMADA

Estaciones Radiotelegráficas fijas

MINISTERIO DE MARINA

LIA Buenos Aires	LIV Martín García
LII Dársena Norte	LIZ Río Santiago
LII Puerto Belgrano	LJB Punta Mogotes
LII Comodoro Rivadavia	LJC Punta Delgada
LII Ushuaia	LJD San Julián
LIO Año Nuevo	LJE Cabo de las Vírgenes
LIS Puerto Aguirre	LJF Río Grande
LIT Eldorado	LJK Prácticos Recalada Río de la Plata (Pontón)
LIU Formosa	LJL Intersección Río de la Plata (Pontón)
LIV Posadas	LJM Recalada Bahía Blanca (Pontón-Faro)
LIW La Paz	
LIX Zárate	

Estaciones Radiotelegráficas de a bordo

MINISTERIO DE MARINA

LJQ Rivadavia	LKM Paraná	LLS Chaco
LJR Moreno	LKQ El Plata	LLT Guardia Nacional
LJV Belgrano	LKR Los Andes	LLU Rio Negro
LJW San Martín	LKV Patria	LLV Palagonia
LJX Pueyrredón	LLA Catamarca	LLW 1.º de Mayo
LJY Garibaldi	LLB Córdoba	LLX Vicente Fidel López
LKC Buenos Aires	LLC La Plata	LMA Alférez Mackinlay
LKD 9 de Julio	LLD Jujuy	LMC Ingeniero Iribas
LKH Fragata Sarmiento	LLH Entre Ríos	LMD Uruguay
LKJ Almirante Brown	LLI Corrientes	LMH Azopardo
LKJ Libertad	LLJ Misiones	LMI Gaviota
LKK Independencia	LLQ Bahía Blanca	LMJ Ona
LKL Rosario	LLR Pampa	LMK Querandí
		LMZ Ministro Ezcurra

Estaciones Radiotelegráficas fijas

MINISTERIO DE GUERRA

LNA Direc. General de Arsenales de Guerra	LNM Mendoza
LNC Córdoba	LNR Comando 1.ª División de Ejército
LND El Palomar	LNS Comando 2.ª División de Ejército
LNG Colegio Militar	LNT Tucumán
LNI Liniers	

Estaciones Radiotelegráficas fijas

MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS

LPA Rosario	LPC Corrientes
LPB Paraná	LPD Puerto Bermejo

Estaciones Radiotelegráficas de a bordo

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS

LPK Draga 212 C	LPO Draga 16 C
LPL » 211 C	LPP » 14 C
LPM » 210 C	LPQ » 13 C
LPN » 209 C	

Estaciones Radiotelegráficas de a bordo

BUQUES MATRICULA ARGENTINA

LQA Berna	LQN San Martín
LQB Bruselas	LQO Tritón
LQC Ciudad de Buenos Aires	LQP Venús
LQD Colonia	LQQ Washington
LQE Eolo	LQR Flecha
LQF Formosa	LRA Cabo Corrientes
LQG Guarany	LRB Cabo Santa María
LQH Helios	LRC Camarones
LQI Humaitá	LRD Presidente Mitre
LQJ Labrador	LRE Presidente Quintana
LQK Lambaré	LRF C. Rivadavia
LQL Londres	LRN Argentino
LQM París	LRO Asturiano
	LRP Atlántico

Estaciones Radiotelegráficas de a bordo

MINISTERIO DE AGRICULTURA

LRV Danville	LRV Ingeniero Luis A. Huergo
LRW 12 de octubre	LRZ Aristóbulo del Valle
LRX Santa Cruz	

La estación Buenos Aires es la que se encuentra en el Balneario Municipal y que aún no ha sido librada al servicio por no haberse rellenado los cimientos, quedando al descubierto las planchas metálicas de la toma de tierra.

Los radiotelegramas a expedirse son de distintas categorías según el origen y urgencia de los mismos. Si una estación tiene un despacho destinado a otra que se encuentre en radio, procederá a llamarla por medio de su característica.

Supongamos que Dársena Norte tenga ese despacho para Puerto Belgrano. Transmítirá durante un tiempo las iniciales de llamada LIH y luego las suyas LIH intercalando entre ambas la palabra «de». A continuación indicará la categoría del despacho, que puede ser en orden de importancia:

RFUR--Radio Oficial Urgente Recomendado
 RFU --Radio Oficial Urgente
 RF --Radio Oficial
 DPU --Despacho Público Urgente
 RSU --Radio de Servicio Urgente
 DP --Despacho público común
 RS --Radio de servicio
 AE --Aviso de entrega de despachos recomendados.

Si varias estaciones llaman al mismo tiempo, se le dará preferencia en la atención, a la que ofrezca el despacho más importante.

La estación llamada contestará en la misma forma que la que llama, transmitiendo primeramente las iniciales de la otra y luego las propias agregando el signo K (—) que significa «Invitación a transmitir». Una vez recibida la conformidad de la estación Puerto Belgrano, Dársena Norte

hará nuevamente un corto llamado y comenzará la transmisión del radiograma de acuerdo con el orden siguiente:

Estación de destino..... de..... Estación de origen..... Número..... Palabras..... Hora de origen..... Categoría.....

Lo que precede lleva el nombre de «Preámbulo». Una vez dado éste, hará el signo —.— que se emplea para separar el preámbulo de la dirección, texto y firma respectivamente.

Una vez terminado el despacho, repetirá el número de orden del telegrama, nombre del destinatario y los números de la dirección y el texto en letras para evitar errores en la recepción. Si solo tuviese un radio para Puerto Belgrano, transmitirá una o dos veces la palabra NIL o bien la señal internacional QRU, cuyo código completo publicaremos más adelante, dando inmediatamente el signo K para que LIH acuse recibo. Si el despacho fué recibido completo, Puerto Belgrano llamará a LIH en la forma explicada anteriormente agregando las letras RD que significan RECIBIDO y dará el número de radio repitiendo a su vez los números del texto si lo hubiere, agregando NIL, en el caso de no tener ningún despacho. También se agrega las letras HL o HM cuyo significado es «hasta luego» o «hasta mañana» respectivamente.

Sucede muchas veces que ya sea por interrupciones o descargas atmosféricas el despacho no ha sido recibido completo. En ese caso cuando llega el momento de acusar recibo, Puerto Belgrano pedirá repetición del fragmento no recibido indicando entre qué palabras está la parte interrumpida.

Una iniciativa de "RADIO REVISTA"

Tercer concurso de colaboraciones

Damos a continuación las bases para el tercer concurso de colaboraciones, organizado por «Radio Revista», y en el que invitamos a participar a todos los aficionados, consecuentes con los propósitos ya enunciados de estimular la observación y el estudio, con el fin de propender eficazmente a la difusión de la radio y a la solución de los muchos problemas que aún falta resolver:

1.º Todas las colaboraciones vendrán acompañadas del cupón correspondiente que pu-

blicamos en otro lugar, debidamente llenado.

2.º Las colaboraciones versarán sobre temas directamente vinculados con la radiotelefonía o radiotelegrafía, y serán escritas a máquina o con muy buena letra, en un solo lado del papel. No serán tenidas en cuenta las historietas, chistes, cuentos, etc.

3.º La dirección se reserva el derecho de rechazar los artículos que no considere interesantes. No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia al respecto, publicándose los artículos por orden de llegada, salvo motivos de interés especial.

4.º No se tomarán en cuenta las colaboraciones que no vengan con firma y dirección.

Algunas notas sobre las válvulas Radiotron

U. V. 200 y U. V. 201

Por mucho tiempo, aún las Válvulas U. V. 200, con gas inerte, seguirán siendo las preferidas de los aficionados experimentadores y las únicas empleadas, casi sin excepción, en los receptores comerciales, (buques, estaciones costaneras, etc.), para detección por su extraordinaria sensibilidad.

Es claro que los aficionados poco exigentes se conformarán con cualquier lámpara o bien emplearán por homogeneidad, lámparas amplificadoras para detección, especialmente las de consumo reducido.

La Válvula Radiotrón U. V. 200, es muy crítica en su ajuste y si bien esto podrá ser un inconveniente, es donde estriba justamente su gran sensibilidad.

La diferencia esencial en los manejos de estas lámparas es que no solo el voltaje del filamento debe ser cuidadosamente regulado, sino que también el voltaje de placa es bastante crítico, obteniéndose los mejores resultados con voltajes de placa que varían para cada lámpara, pero que están comprendidos entre 18 y 25 volts., pudiendo llegar a veces hasta 15 volts., por eso se aconseja siempre al usar estas lámparas tener una batería de placa provista de contactos variables para la conexión de la válvula detectora y un potenciómetro (de unos 200 a 300 ohms. en derivación sobre la batería del filamento que permite una variación continua máxima de 6 v. entre dos valores intermedios.

En este caso, como se puede ver en la figura 1, la batería del filamento se emplea también para agregar voltaje al circuito de placa.

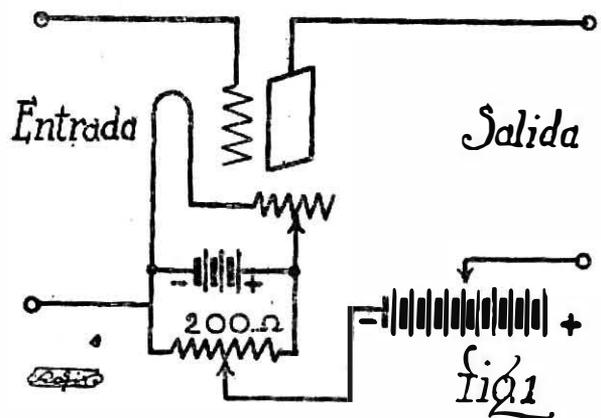
El experimentador notará al usar estas válvulas que a cada potencial de placa corresponden dos máximos de audibilidad correspondiente a dos voltajes diferentes en los filamentos en la forma que indican las figuras 2 y 3 y que si, por ejemplo, con una lámpara dada, el máximo principal correspondiente a 21 v. en la placa se encuentra con 4 1/2 v. en el filamento y el otro con 5 1/2, puede ser que al aumentar el voltaje a 22 v., el primer máximo se encuentre ahora, por ejemplo, en 5 v. y el segundo en 6, o bien que uno de ellos desaparezca, y es posible también que este máximo ahora sea mayor o menor que el anterior.

Generalmente el mejor máximo corresponde a un voltaje cercano al límite in-

ferior del voltaje de placa citado y el voltaje de filamento necesario en este caso estará comprendido alrededor de los 5 v.

Además de su gran sensibilidad las lámparas del tipo U. V. 200 tienen una características importantes y es que el sonido obtenido por los teléfonos, cuando se la emplea como detectora, es muy puro y muy fiel y los ruidos ajenos que a veces se manifiestan debido a causas extrañas en otras lámparas quedan eliminados en esta.

La conexión del circuito de rejá puede hacerse al positivo del filamento en la forma común para las demás válvulas; es mejor, sin embargo, conectarlas al negativo, en muchos casos.



La impedancia del circuito placa-filamento de esta válvula varía con el voltaje de placa, siendo la media con 20 v., 9.000 ohms.

Se recomienda a los señores aficionados que hacen experiencias de recepción a grandes distancias, probar este tipo de válvula.

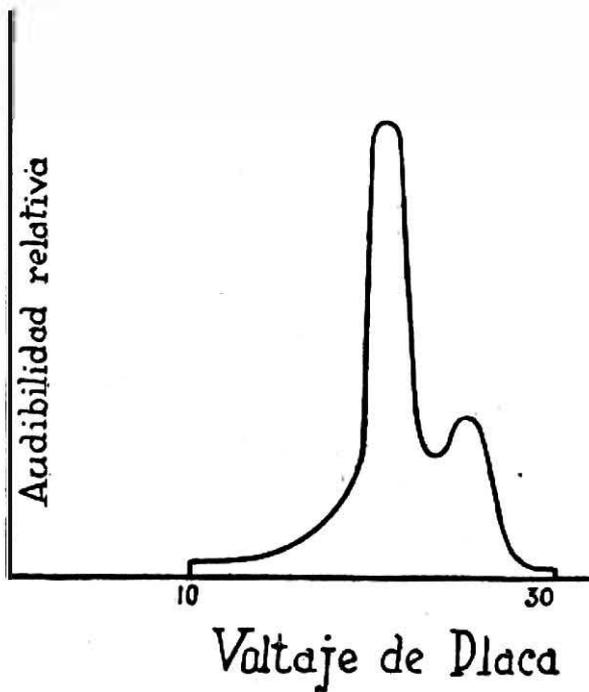
La Válvula U. V. 200 puede emplearse como amplificadora, en este caso habrá que dar a la rejá un potencial negativo aproximadamente de 1.5 v., pero ahora su ajuste crítico puede ser un inconveniente, por lo cual se recomienda emplear más bien una válvula del tipo U. V. 201.

La lámpara Radiotron U. V. 201, tiene características que la adaptan especialmente para amplificación, aunque puede emplearse como detectora común.

Su empleo como detectora está especialmente indicado en los circuitos del tipo superregenerativo comprendiendo Flewelling, etc., también en los circuitos comunes cuan-

eto la bobina de reacción tiene pocas vueltas, en ese caso un aumento de voltaje de placa puede compensar en cierto modo la falta de reacción consecuente y vice versa.

El circuito de reja, en el caso de emplearse como detectora, puede conectarse al negativo del filamento, pero es preferible hacerlo al positivo.



Empleando la Válvula U. V. 201 como amplificadora, el circuito de reja debe conectarse siempre al negativo y preferentemente colocar el reóstato sobre la rama negativa del filamento para obtener un potencial negativo en la reja de la lámpara en la forma indicada en otros artículos, debiéndose aumentar este potencial de reja a medida que se aumente el potencial de placa. Llegando para voltajes mayores a ser necesaria una batería de reja «C».

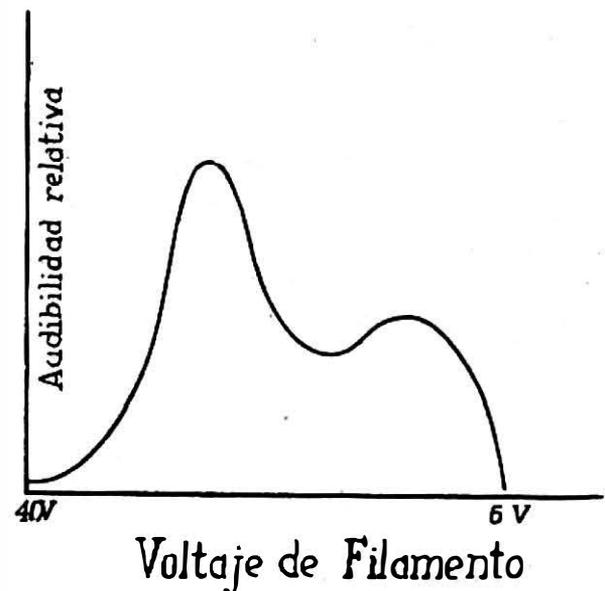
La impedancia de placa de filamento de estas válvulas es variable con el voltaje; así, por ejemplo, con 40 v. la impedancia es de 20.000 ohms y con 100 v., 14.000 ohms.

Estas lámparas tienen un resultado excelente, tanto para la amplificación de audio como de radio frecuencia, porque capacidad interna es pequeña y su constante de amplificación, grande.

Tanto las válvulas Radiotrón U. V. 200 como las U. V. 201 tienen características extraordinariamente larga (alrededor de 1.000 horas).

En las ciudades el inconveniente de los acumuladores no es un inconveniente grande, pues se compensa por otra parte con el funcionamiento económico debido al precio y duración de estas válvulas.

La Válvula U. V. 201 es ideal para pequeños transmisores cuando no se disponga sino de acumuladores de 6 volts y pilas o corriente continua de 220 v. En estas condiciones se puede tener alrededor de 5 watts, conectando 2 válvulas en paralelo, aunque evidentemente la vida de los filamentos disminuye mucho a causa del aumento de emisión electrónica causado por el alto voltaje empleado en placa.



Si se tiene la precaución de usar una contrantena o una antena adecuada de baja resistencia, puede transmitirse fácilmente a 50 Kms., y quizás más, en condiciones favorables.

LEA LA SECCION CORRESPONDENCIA. ENTRE LAS CONSULTAS SEGURAMENTE HAY ALGUNA QUE LE INTERESA. EN TODOS LOS NUMEROS RECIBIMOS REPETICIONES DE PREGUNTAS QUE YA HEMOS CONTESTADO. EN ESTA SECCION Vd. HALLARA RESUELTOS MUCHOS PUNTOS QUE LE INTERESAN O LE INTERESARAN MAS ADELANTE.

La proyectada legislación sobre la radio

Opinión del capitán Luis F. Orlandini

En estos momentos, en que constituye el tema más interesante para los aficionados el despacho producido por la Comisión de Comunicaciones y Transportes de la Cámara de Diputados sobre los proyectos de legislación de la radio sometidos a su estudio, es indiscutiblemente de sumo interés conocer la opinión de un hombre que, como el capitán de navío don Luis F. Orlandini, puede considerarse la mayor autoridad entre nosotros respecto a esta cuestión.

Nos recibió el distinguido marino en su despacho de la Dársena Norte, afable y atento como siempre, dispuesto a satisfacer en todo nuestros propósitos.

—Somos de «Radio Revista», — dijémosle — y deseamos transmitir a nuestros lectores su autorizada opinión sobre el debatido problema de la reglamentación, o mejor dicho de la legislación de la radio en la Argentina.

—El asunto es más complejo de lo que parece a primera vista — respondió. Nosotros no podemos inspirarnos sino en la legislación extranjera, para llegar a la cual ha sido preciso en los Estados Unidos, por ejemplo, desplegar una labor ardua y extensa.

Esta es la ley norteamericana — agregó, ofreciéndonos un folleto de gran formato, impreso en gruesos caracteres. — Para hacer esta ley, que es lo más completo que puede pedirse, la comisión encargada de estudiar el punto por el Congreso Federal llamó a su seno a exponer su opinión desde el inventor más famoso hasta el aficionado menos conocido. Todas esas opiniones están recopiladas en este otro folleto. Su lectura es sumamente curiosa e interesante.

La Comisión de Comunicaciones y Transportes de nuestra Cámara de Diputados, por el contrario, cuando estudió los proyectos sometidos a su consideración ni siquiera nos llamó a opinar a los que integramos la comisión que asesoró al Poder Ejecutivo para formular su proyecto. Creo que lo lógico hubiera sido hacer todo lo contrario.

—¿Qué opina usted del despacho producido por aquélla?

—Forzosamente debe ser malo, porque ha sido hecho por personas completamente ajenas al asunto. Y para que ustedes se den una idea siquiera aproximada de lo

difícil que es el problema, les contaré un sencillo episodio. Esto que ustedes ven escrito a máquina, es un proyecto hecho por mí hace no mucho tiempo y con una meticulosidad única. Cuando pienso en el trabajo que me costó redactar este primer artículo — sencillísimo en apariencia — me sorprende que personas que no están al tanto de la cuestión se animen a opinar en estos asuntos. ¡Y en ese artículo, que cuando lo redacté era una verdad indiscutiblemente, no siéndolo ya a pesar de haber transcurrido muy poco tiempo, sólo se establecía la definición de lo que se entiende por «radiotelefonía», «radiotelegrafía», etc.!

—¿Cree usted que es el Congreso, quien debe conceder por ley los permisos para instalar estaciones transmisoras?

—Siempre que la concesión constituya un monopolio o privilegio, sí, como ya lo prevé nuestra Ley de Telégrafos Nacionales. Pero en el caso de las broadcasting, y en general en todos los casos en que no se haya de sentar un privilegio, es el Poder Ejecutivo, sin duda alguna, el que debe otorgar las licencias. La rapidez en los trámites, el más directo conocimiento de lo que en ese momento es beneficioso o perjudicial al interés del Estado, los constantes progresos de un arte que, como el de la radiotelefonía ha nacido, puede decirse, ayer, amén de otras múltiples razones, así lo aconsejan.

—¿En qué condiciones deben colocarse los aficionados dentro de la ley?

—Veán, en la legislación norteamericana resulta casi imposible encontrar la palabra «aficionado», mientras que entre nosotros son ellos los más alarmados por el despacho de la Comisión de la Cámara de Diputados. Yo creo que a los aficionados hay que dejarlos tranquilos, mientras no perturben ni molesten a las estaciones del Estado ni se molesten entre ellos. Ese punto más bien forma parte de la reglamentación de la ley que dé la ley misma.

Entre nosotros la reglamentación existente es bastante liberal y no es necesario ni conveniente extremar los términos. No son ellos los que más han de preocupar la atención del legislador.

—Respecto a la pretención de cobrar un derecho por la reproducción en público

de las transmisiones, ¿cuál es su manera de pensar, capitán?

—Sencillamente, que denuncia una absoluta falla de lógica. No hay ley en el mundo que impida conocer un secreto que está en todas partes como no la hay tampoco que prohíba divulgarlo. Quien quiera que las cosas no sucedan así, tiene una única solución: transmitir por clave. Sin embargo, tampoco dejaremos de comprender que hay aquí excepciones.

El que realiza una transmisión está expuesto, mientras no se descubra algún procedimiento práctico para impedirlo, a que todos los que tienen receptores dentro del radio de su alcance lo oigan. Lo mismo es que cada uno lo oiga con un receptor distinto a que le escuchen mediante un altoparlante. Ahora si se percibe algún beneficio directo reproduciendo la transmisión en público, y si ésta reproducción se efectúa a ese fin, las cosas cambian naturalmente.

—Nos interesaría conocer su opinión sobre la forma en que deben organizarse las transmisiones de broadcasting, y quien debe organizarlas, interrogamos.

—Pienso que es el Estado quien debe correr con eso. El debe ser, si fuera posible, el propietario de la estación, la que se sacaría anualmente a licitación sobre bases y condiciones bien definidas. Para ello podría crearse un fondo especial que se formaría de los impuestos con que se gravarían los aparatos y accesorios destinados a la venta, de los derechos percibidos por la aplicación de la ley, o también podría estar constituido únicamente por una partida especialmente destinada a esos fines en el presupuesto nacional. Como una solución inmediata, podría subvencionarse a una estación de broadcasting en la Capital y otra en el interior, para que no se resienta mayormente los intereses creados por la vulgarización de la telefonía inalámbrica.

Esa suma se entregaría al empresario que ofreciese mejores condiciones, mejores programas, y más amplias seguridades. Naturalmente que el control de las transmisiones sería un punto de suma importancia

y estaría encomendado a una comisión formada de tal manera que ofreciese las mismas seguridades en cuanto a imparcialidad y rectitud.

—¿De modo que a usted no le seduce la idea puesta en práctica por Inglaterra con tan excelentes resultados? —interrogamos.

—No conozco a fondo la organización de los broadcasting ingleses —respondió el capitán Orlandini— pero presumo que no puede haber muy apreciables diferencias con el método expuesto por mí, salvo que no debe admitirse ninguna concesión que como la existente en Inglaterra, implique un monopolio exclusivo. Cuanto más, se referirán a una cuestión de forma y no de fondo.

Preguntámosle por último, si consideraba oportuno limitar la potencia de los transmisores de aficionados, a lo que respondió que no había necesidad de ello, pero que si esto se hiciera para mantener la unidad de criterio de la legislación y reglamentación en nada perjudicaría a aquellos desde el momento que la inmensa mayoría de los aficionados no aumentarían hasta donde les sea permitido el poder de sus transmisores porque les resultaría muy gravoso el sostenimiento de los mismos.

Antes de retirarnos el capitán Orlandini nos hizo ver las diversas dependencias e instalaciones de la estación «Dársena». Habían transcurrido casi dos horas de amable e interesante conversación, sobre los diversos tópicos relacionados con la radio, pues el distinguido marino, es a la vez, un erudito en la materia, un excelente «causeur», y un caballero en toda la línea.

Concurso de colaboraciones

Sr. Director de Radio Revista: Adjunto remito a usted un artículo titulado:

.....

El número de palabras es de

Nombre

Apellido

Dirección

.....

AGRADECEMOS MUCHO CUALQUIER DATO RESPECTO AL MEJORAMIENTO DE "RADIO REVISTA".

Una recepción trágica

Por S. S. CAMPOS.

Voy a relatar a continuación, un hecho criminal en el que, por intermedio de ese invento maravilloso que se llama Radiotelefonía, se consiguió salvar la vida a uno de los protagonistas y evitar que quizás se asesinara a toda una familia de gran figuración en la sociedad bonaerense.

Tratando de ser parco en palabras y poco cansador a mis lectores, dejo los comentarios y acotaciones al margen para otro momento y empiezo mi anunciado relato.

Había vuelto de un «paseo ensayo», por los alrededores de la ciudad y estaba realmente satisfecho de los últimos resultados.

En el automóvil de mi amigo Jorge Quesada, (que corre siempre con todos los gastos que nos originan nuestros experimentos radiotelefónicos, pues mis escasos medios no me permiten esos lujos), habíamos instalado un receptor de gran alcance y potencia que funcionaba con un cuadro (de nuestro diseño), colocado sobre la capota del automóvil, y salimos esa noche, como ya varias anteriores, a constatar los magníficos resultados que nos daba continuamente.

Decía, pues, que volví satisfecho, y en realidad tenía razón para estarlo, de manera que deseando descansar de este trajín resolví acostarme aunque en realidad no tenía mucho sueño.

Habría más o menos una hora que estaba en cama y como no me dormía, no hallé para distraerme, nada mejor que pasar a mi tallerito y encender la lámpara de mi receptor.

Después de haber escuchado llamadas y conversaciones (de varios aficionados por espacio de media hora, viendo que ya era tarde, iba a apagar cuando al volver mi mano máquinamente, muevo también muy pocos grados el dial del condensador de antena y escucho una estación muy potente; en ese momento su operador decía: «Bueno ché, basta de charla, yo también me voy, de manera que apago. Buenas noches, no me contestes, apago... apago».

Había quedado ensimismado unos momentos cuando siento que se enciende nuevamente el transmisor y la voz del aficionado operador: «Para los aficionados del interior, transmite la estación...»

Bruscamente se interrumpe la voz, un

grito hiere mis oídos y al mismo tiempo la caída del micrófono.

Escucho aterrado, semi-tembloroso y el ruido de una lucha que decae por instantes se confunde con el tic-tac nítido de un reloj; continúo como pegado a los teléfonos y un último quejido doloroso es lo único que oigo; el tic-tac del reloj caído quizás en la lucha cerca del micrófono, me produce un adormecimiento extraño, hasta que bruscamente abandono los teléfonos y vestido en forma desesperada, corro a casa de Jorge.

Llamo y sale a recibirme él, miro su cara y lo veo pálido, desenejado y tembloroso:

—¿Has oído? — le pregunto tartamudeando.

—Sí, — me responde.

Quedamos frente a frente, mudos, mirando en nuestras caras todas las impresiones de esos momentos; súbitamente se me ocurre una idea: el auto, el grito.

Jorge levanta la cara que ha escondido entre sus manos y me mira sin comprender mi idea.

—El cuadro, la dirección de la estación, — le grito nuevamente.

— Y la transmisión? — me pregunta.

— El reloj, el tic-tac, — le respondo.

Comprendiendo Jorge mi idea, me toma del brazo y corremos al garage; sin sombrero, a medio vestir y en nuestras caras pintado el terror, pareciendo más bien dos locos que huían de sus propias ideas, que hombres cuerdos que corrían en ayuda de un semejante.

Una vez dentro del auto, salimos a la calle y paramos; enciendo el receptor y sintonizo, no oigo nada, un reglaje más ajustado me dá con la estación y con ella el fatídico tic-tac, que nos contaba inexorablemente y como burlándose de nuestros esfuerzos, los segundos de vida que quizás le quedarían a aquel que había sido asaltado «ante nuestros oídos».

Sintonizando el receptor y colocado el automóvil en la misma dirección que el cuadro nos encontramos en una disyuntiva; ¿qué dirección seguir?, pues dos diametralmente opuestas indica nuestro colector de ondas.

—¿Hacia qué dirección se orienta el automóvil? — le pregunto a Jorge.

— Hacia el Norte, — me contesta.

—Adelante, pues, y que Dios nos dirija.

Ronca el potente limousine y avanza a la mayor velocidad posible; escucho atentamente, la suerte nos ayuda: la calle por la cual vamos es casi recta y la intensidad de la recepción no disminuye de manera que vamos en buena dirección.

Bruscamente se deja de oír el reloj:

—Para, — le digo a Jorge.

Variando la dirección del cuadro hallo nuevamente la transmisión pero en dirección diagonal a la calle en que nos encontramos; miro hacia afuera, nos hallamos en una curva y en barrios pocos céntricos.

Tomamos por varias calles entrecruzadas hasta que nos hallamos en una, cuya dirección nos parece buena, pongo el cuadro en la misma dirección del automóvil y hallo la transmisión nuevamente formando el cuadro un pequeño ángulo con el automóvil.

—Adelante — le digo a Jorge.

Corremos, corremos a salvar a un hombre atacado por otro y ayudados por dos inventos que han tenido nacimiento en el cerebro del hombre.

Otra pérdida de la transmisión, nuevo cruce de calles y caemos en una avenida bordeada por filas de árboles delante de chalets, que indican la riqueza de sus dueños; ajustamos el cuadro en la dirección del automóvil: la estación se oye y con ella el tic-tac enervante del reloj que suena ahora como una llamada de auxilio.

A los pocos minutos hablo a Jorge:

—Para, le digo, la recepción es muy potente.

Desconecto el cuadro y pongo atención; se oye el tic-tac como si viniera de muy lejos; siento una gran alegría, estamos cerca, pues, la estación induce directamente sobre el receptor.

—Adelante, despacio y mirá hacia arriba — le digo a Jorge.

Avanza lentamente el automóvil y en momentos en que voy a hablar a Jorge, pues la recepción sin cuadro es muy nítida, me dice parando el auto:

—Antena en cilindro, larga, muy alta.

Bajamos, asustados de nuestra misma empresa; la casa está en silencio y hacia el fondo del chalet en una pequeña ventana se nota una luz muy tenue.

—¿Qué hacemos?, — pregunto.

—Ven — me dijo Jorge.

Por el costado de una calle que limita al chalet nos dirigimos hacia el fondo,

llegamos frente a la luz, más bien frente a la habitación donde se encuentra.

—Sallemos — me dice Jorge.

Saltamos el cerco y avanzando por caminos de un jardín bien cuidado, llegamos al pie de una escalera que termina en la pieza de altos, donde se nota la luz.

Subimos; Jorge pone la mano en el picaporte pero yo lo detengo,

—Corre primero los visillos, — le digo.

Corremos los visillos y vemos un cuadro que no se borrará jamás de nuestra memoria.

Tirado en el suelo, con la cara frente a nosotros se encuentra un hombre de unos 35 años, con una herida en la frente y de la cual mana abundante sangre, los ojos desencajados y el cuerpo sin ningún movimiento: todo indicaba la muerte.

Otro, sentado, vacilante el busto sobre la silla, trata de detener la sangre que le mana de una mejilla, a la vez que oprime la sien derecha, donde tiene un gran morelón azulado: después, contrastando con ellos, un taller lleno de toda clase de aparatos usados en radio, todo bien arreglado salvo el micrófono caído sobre la mesa, al lado de un reloj despertador y al final entre los dos hombres, un cuchillo y una llave inglesa en medio de un charco de sangre.

Súbitamente el hombre sentado se levanta, a la luz se nota su traje sucio y desaliñado, su cara cruel afeada por la herida, retratando a un asesino sin más ley que su instinto.

Se inclina, toma la llave y se dirige hacia el caído decidido a ultimarle a golpes. En ese momento, enloquecidos por la escena de la que éramos mudos espectadores, nos precipitamos Jorge y yo sobre el asesino que en su asombro no atinó si siquiera a defenderse y pocos segundos después se encontraba bien amarrado.

Inmediatamente me dirijo a un aparato telefónico que veo en la pared y me comunico con el Departamento Central de Policía; vamos allá, fué la lacónica respuesta que obtuve.

Me niego a describir el asombro de la familia, cuando la policía llamó a sus puertas, cuando nos vieron a nosotros en ese cuadro y cuando se supo la verdad; son cosas que con más verdad se imaginará el lector que todo lo que yo pueda describir en éste cuento.

Solo quiero indicar que el señor Guillerino F. Rodríguez, víctima de éste cobarde atentado se restableció en pocos meses pues la lesión aunque grave, se pudo curar a tiempo; en cuanto al asesino, internado rápidamente, dejémoslo que anote otra aventura en su larga foja de servicios.

Recuerdo que de vuelta a casa, le pregunté a Jorge, cómo había escuchado la misma transmisión que yo.

—Lo que pasó — me contestó — fué que yo también estaba en el receptor y como tu al sintonizar molestabas, decidí yo también embromarte e impensadamente me dí con esa transmisión trágica y de la cuál conservaré un eterno recuerdo.

Llegamos a nuestras respectivas casas, nos despedimos con un estrecho abrazo, fin de aquella aventura y decidimos ver si podíamos por lo menos dormir.

Nuestro segundo concurso de colaboraciones

Los propósitos que tuvo en cuenta «RADIO REVISTA», al organizar sus concursos de colaboraciones se han visto plenamente satisfechos.

El número y la calidad de los trabajos presentados a nuestros certámenes ha puesto en evidencia lo que sostuvimos desde el primer momento, esto es, que entre los aficionados argentinos hay una valiosa legión de estudiosos y experimentadores de quienes mucho debe esperar la moderna ciencia de la radio.

Esta demostración por sí sola, constituye un triunfo meritorio para una publicación que — nacida con un alto propósito de colaboración recíproca entre los aficionados de América — está escrita por y para ellos, según reza en su encabezamiento. Y este triunfo, que es el triunfo de todos, no obedece a otra causa que al apoyo incondicional que se le prestó en todo momento y a la fé inquebrantable que se puso en la empresa, sobre la base de un exacto concepto de los méritos de nuestros aficionados.

Demás está decir, pues, que si estos han respondido tan ampliamente a nuestra iniciativa, más que al interés de los premios ofrecidos se debe ello a la buena voluntad que han demostrado siempre hacia esta publicación y al deseo de contribuir, con el valioso aporte de sus experiencias, al perfeccionamiento de la radiotelefonía.

A continuación publicamos las colaboraciones que han sido premiadas:

Primer premio: Un transmisor «Ciara» de 5 watts. Sr. J. Binet. «Empleo de la corriente de alumbrado en radio».

2.º — Una caja amplificadora de una lámpara «Gatti». N. N. «Empleo de los Jacks».

3.º — Un vario-coupler Herzmann. Señor P. J. Solé. «La corriente alternada en el filamento».

4.º — Un condensador variable de 0,0005 M. f. Sr. Carlos A. Duval. «Receptor múltiple».

5.º — Un transformador de 220 a 8 V, Sr. A. B. «La corriente de alumbrado en radio».

6.º — Una batería «Prieto» de 45 V. Sr. H. F. de Gaetano. «Construcción de un micrófono».

7.º — Un detector de galena blindado. Sr. A. Garrido. «Un buen receptor de galena».

8.º — Un vale para una obra nacional de radiotelefonía a elección. Sres. J. A. Duclout y Guntsche, F. R. Pedraza o E. Repetto. Sr. Ismael J. Valier, «Un receptor especial para audición a pila seca».

9.º y 10.º — Un vale para arreglar una lámpara en la Sociedad Ruf. Luz. A los señores J. S. Fernández y C. F. Israel, por sus artículos «Para casos de emergencia» y «Construcción de una batería de placa», respectivamente.

A los Sres. J. S. Fernández y C. F. Israel, por sus artículos. Para casos de emergencia y construcción de una batería de placa, respectivamente.

Las colaboraciones que se publiquen desde el número 20 hasta el 32 inclusive, participarán en el próximo concurso, de acuerdo a las bases que se dan en otro lugar, y a la lista de premios que oportunamente se fijará.

Los autores de las colaboraciones premiadas podrán pasar por la administración de «RADIO REVISTA» a retirar los premios que les corresponden, desde el 1.º al 29 de febrero.

LAS PEQUEÑAS DELICIAS DE LA RADIO

Número 18





La lámpara de dos grillas

Comienza a difundirse ya entre los constructores y aficionados extranjeros el uso de un tipo de lámpara a dos grillas, cuyo descubrimiento data de varios años a esta parte, si bien antes no se había generalizado su uso debido quizás al hecho de no haberse logrado compensar el mayor costo y la complicación de los circuitos con un aumento apreciable del rendimiento. Después de algunos ensayos se ha comprobado la eficacia del audión de cuatro electrodos en la super-regeneración, descubriéndose al mismo tiempo nuevas propiedades que abren un ancho campo a la investigación. A continuación damos las características de estos tubos y algunos circuitos en que pueden ser montados.

Hace tiempo este nuevo modelo de lámpara había sido experimentado en el extranjero, particularmente en Norte América por el profesor Hull, y un tipo de lámpara a cinco enchufes modelo Telefunken estaba al servicio en la armada alemana en el momento del armisticio.

Las lámparas alemanas funcionan con una tensión sobre la primera grilla, de 20 volts, una tensión de placa de cerca de 10 volts, y 2 1/2 volts bastan para el encendido del filamento. Como se ve, la primera grilla juega el rol de un imán poderoso aumentando en una proporción considerable el flujo de electrones hacia la placa; su presencia transforma la válvula en un oscilador muy poderoso.

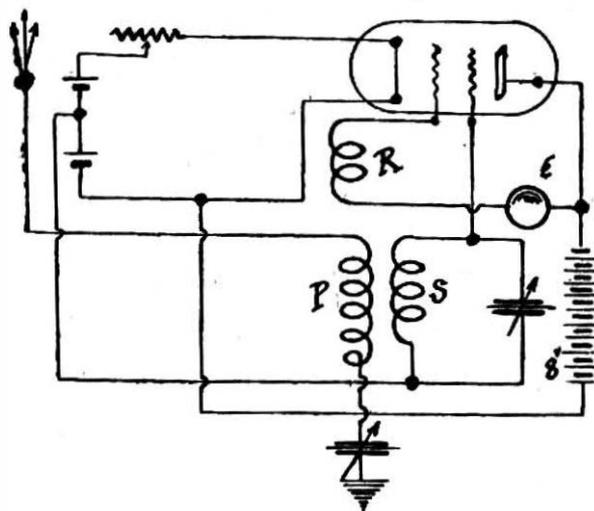
El filamento es rectilíneo, rodeado sucesivamente por la primera grilla en espiral, la segunda grilla y la placa.

Este tipo de lámpara posee un poder de amplificación considerable; son conocidas, en efecto, las características de la lámpara

T. M. francesa, en la que el poder amplificador oscila entre 7 y 10 veces, según el grado de vacío obtenido. La lámpara a dos grillas Telefunken, después de ensayos rigurosos, ha permitido obtener una amplificación equivalente a 25.

En fin, desde el punto de vista de los parásitos atmosféricos, la doble grilla posee una propiedad selectiva muy marcada, pero el ajuste de su montaje como se concibe es más difícil de realizar que el de un montaje corriente.

Se ve la ventaja de la lámpara a cinco enchufes: con dos lámparas tetraódicas (nombre con que han sido bautizadas), se obtiene el mismo resultado que con cuatro



lámparas ordinarias y no se necesita sino una débil tensión para el encendido del filamento.

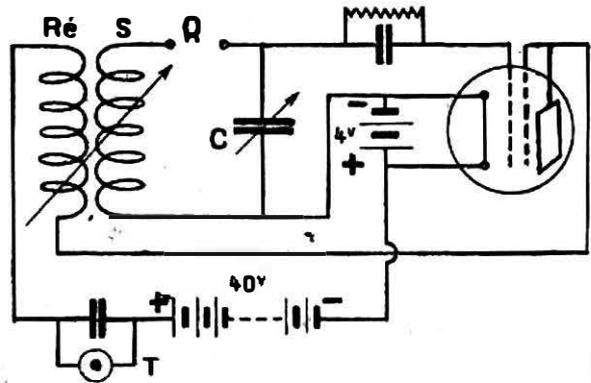
La lámpara de dos grillas funciona con un voltaje de 3,9 y una intensidad de 0,35 amperes (recordemos que la lámpara francesa común, consume 0.7 de amperes) y, punto interesante, una simple batería de 8 volts basta para la tensión de placa. El pequeño condensador shuntado por una

gran resistencia (detector), no es necesario pero un reóstato de filamento muy preciso es indispensable para obtener una recepción pura y muy fuerte. He aquí dos esquemas de montaje en un detector heterodino: la grilla interior está conectada al polo positivo de la batería de placa por intermedio de una self de gran número de espiras y fuertemente acopladas con la self primaria de recepción para obtener el efecto heterodino; sobre esta grilla está montado el teléfono.

El circuito oscilante de la recepción está conectado por una parte a la grilla exterior y, por la otra, al punto medio de la batería de filamento.

El segundo montaje es un esquema amplificador de baja frecuencia análogo al

ficar, circuito oscilante que comporta inductancias de 1.250 a 1.500 espiras y a veces un condensador variable. La lámpara de dos grillas permite simplificar con-

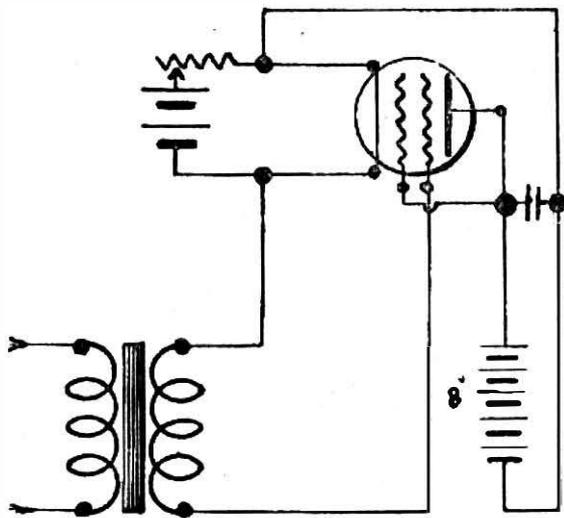


siderablemente la técnica del procedimiento suprimiendo completamente inductancia y condensador.

Esta supresión facilita enormemente los reglajes y permite además el funcionamiento del sistema con tensión de placa muy baja, comprendida entre 40 y 20 volts.

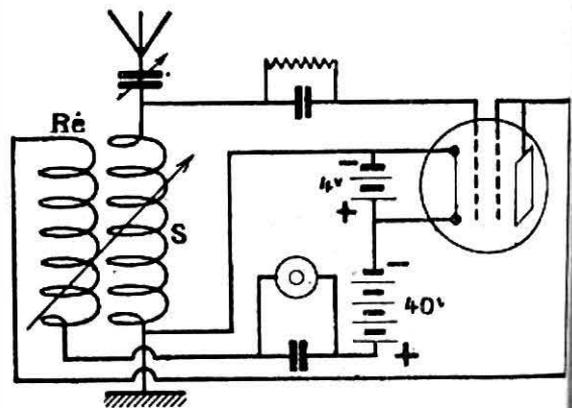
El desagradable silbido persiste, pero puede ser considerablemente atenuado shuntando el teléfono o el alfo parlante, por una resistencia suficientemente elevada y no inductiva.

Los primeros ensayos realizados por Rousel se hicieron sobre la recepción de ondas relativamente largas (Torre Eiffel, Radiola, Paris-Londres sobre ondas propias) y han permitido recibir estas estaciones únicamen-



montaje de una baja frecuencia ordinaria, pero uniendo la grilla interior al polo positivo de la batería de placa.

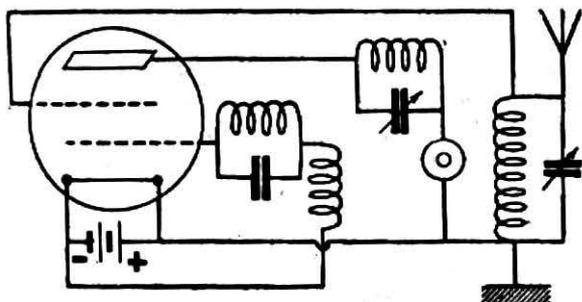
Realizando una serie de ensayos con el audión tetraódico, pensóse en la posibilidad de utilizarlo aplicando el procedimiento de la superregeneración de Armstrong, procedimiento bien conocido que consiste en «recortar» los períodos de ondas recibidos, por una onda local sostenida de frecuencia relativamente baja (alrededor de 10.000 períodos por segundo), a fin de permitir por una parte poner la reacción simple más allá de los límites normales, durante los hemiperiodos, quedando la resistencia negativa, y de evitar por otra parte, la atracción de ondas locales audibles y continuas. Los procedimientos empleados por Armstrong con los triodos ordinarios se reducen todos a crear un circuito oscilante de una longitud de onda vecina a los 30.000 metros, en el que las vibraciones se superponen a las oscilaciones a ampli-



te sobre las bobinas, sin utilizar cuadro antena.

La voz era recibida defectuosamente, con un timbre característico que produce la onda superpuesta. Para las ondas cortas esta deformación desaparece casi por completo: la música en particular, se recibe nítidamente y la amplificación aumenta a medida que baja la gama de longitudes de onda.

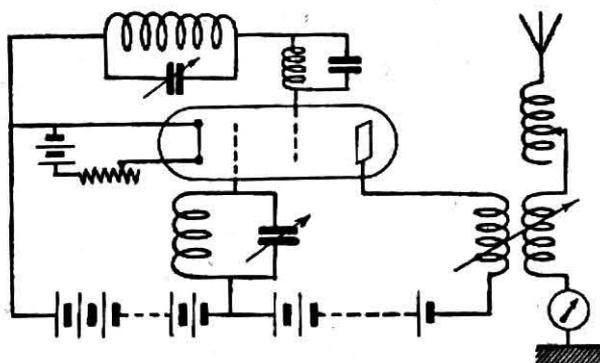
Se ve que la detección se obtiene por el usual condensador shuntado. Es conveniente hacer variar la tensión de placa de 5 en 5 volts.



El circuito puede ser a cuadro o a antena, como se vé en las figuras. Debe tenerse presente que el aparato irradia en la antena de una manera intensa y continua; por lo tanto conviene evitar esta, en los lugares donde abundan los receptores, utilizándose únicamente el cuadro.

Para terminar, damos otros dos circuitos

que permiten utilizar la lámpara de doble grilla. La realización de éstos, como se vé, no ofrece grandes dificultades, pudiendo asegurarse que el único inconveniente



se hallará en las dificultades de adquirir en plaza el nuevo tipo de audión.

Sin embargo, tenemos noticias que nos permiten esperar la existencia del tubo a dos grillas en los comercios del ramo en esta Capital, para dentro de poco tiempo.

Recepción a larga distancia

Estaciones norteamericanas oídas con una sola lámpara

El señor Helvecio Degiorgi, antiguo aficionado y uno de nuestros asíduos colaboradores, nos escribe, desde Márcos Paz comunicándonos los resultados de algunas experiencias realizadas en aquella localidad, los que merecen tenerse en cuenta no solamente por la seriedad del experimentador y trascendental importancia que tienen en sí, sino también por el estímulo que supone la publicidad de estos ensayos para los infatigables estudiosos argentinos que contribuyen con su esfuerzo al perfeccionamiento de la radio y a la solución de sus múltiples problemas.

Con el fin de aprovechar mejor los días de campo en ésta—dice el señor Degiorgio—traje mi aparato receptor, teniendo oportunidad de percibir el día 18 de enero lo siguiente:

A la hora 0.45 un diálogo en inglés (entre hombre y mujer).

Minutos más tarde — hora 0.59 — el speaker dice: «Please stand by for one moment». A la 1 y 2 minutos se oye música clarísima; a la 1,4 violín, a la 1.5 se oye con dificultad. A la 1,7, sigue el concierto de violín y luego se oye: EBCE Westinghouse... a la 1,11 óyese música

y se sigue recibiendo con interrupciones debido al «fading» hasta las 2,2 en que se oye decir: «Good night», cesando la transmisión.

«A la hora 2.48 del mismo día, en una onda más larga que EBCE, se oye música; a las 3,4 un shimmy; a las 3,7 música y luego hablan en castellano (para Méjico) referente al general Madero, con pronunciación muy mala y desaparece lentamente la modulación.

«A la hora 3,26 y con onda intermedia entre estas dos, se oye que transmiten shimmy tras shimmy con suma claridad; se perciben algunos aplausos. Hay mucho «fading» y se oye anunciar WKG (la G es dudosa), y luego a las 3,30: «Good night friends of...»

«Estas recepciones se experimentaron con un circuito Paragón con variómetros Manhattan, y lo más interesante es que se efectuó únicamente con una lámpara Magnotrón y sin emplear clase alguna de amplificación. Otra particularidad es que la antena algo baja está en orientación completamente desfavorable».

En estos interesantes ensayos prestó su cooperación el señor Carlos Degiorgi.

La Exposición parisiense de electricidad

Ha tenido éxito sorprendente la Exposición de Radio-electricidad, que acaba de realizarse en París. Todas las maravillas de la moderna industria se ofrecieron a los ojos del público, conjuntamente con las otras manifestaciones de la Física; aunque indiscutiblemente el sitio preponderante correspondió a las diversas aplicaciones de la radio.

Los progresos conquistados en este orden se han hecho aparentes, aún a los no iniciados; basta para ello pensar en los beneficios que resultan de las aplicaciones cada día más numerosas de las formas superiores de la energía a los usos domésticos: la energía ha penetrado a los hogares con el automóvil, pero sólo ha logrado entrar en las habitaciones con la electricidad y sus múltiples aplicaciones a la iluminación, a la calefacción y a la fuerza motriz. He aquí ahora la radio-electricidad que viene a instalarse en nuestro hogar con la radiotelefonía, y no está lejano el día en que habremos de utilizarla en otros usos domésticos.

El desarrollo tan rápido de la radio, débese principalmente a esos tres o cuatro descubrimientos fundamentales que han hecho posibles las maravillas expuestas en la exposición de París: la lámpara de tres electrodos, la utilización de cortas longitudes de onda y de la corriente del alumbrado en los aparatos receptores.

Uno de los aparatos más interesantes y característicos, es, seguramente, un transmisor de 25 kilowatts, que utiliza una sola lámpara. Es de imaginarse las dimensiones colosales que tendría una máquina a vapor de semejante poder. La lámpara de 25 kilowatts, en cambio, es un tubo largo y grueso como el brazo, silencioso, limpio, inodoro; la estación es un pequeño mueble, del tamaño de un escritorio y que puede alojarse cómodamente en cualquier habitación.

La característica principal de esta nueva lámpara, la constituye una camisa metálica que envuelve la ampolla de vidrio, permitiendo la circulación de una corriente de agua entre ambas para obtener la refrigeración.

En cuanto a los audiones para recepción, se advierte en su fabricación un pro-

nunciado perfeccionamiento. El rendimiento de éstos se ha duplicado en tanto que el consumo de correnite ha sido disminuido a una quinceava parte.

Otro de los puntos interesantes se refiere a la fabricación de lámparas con dos grillas, que ofrecen un ancho campo a la experimentación, y de las cuales nos ocupamos extensamente en otro lugar de este número. Constituye también una novedad la aparición de un tubo para recepción que puede ser alimentado por la corriente de alumbrado, lo que significa la supresión de los acumuladores y de las pilas para el encendido del filamento; pero los resultados obtenidos no son todavía perfectos.

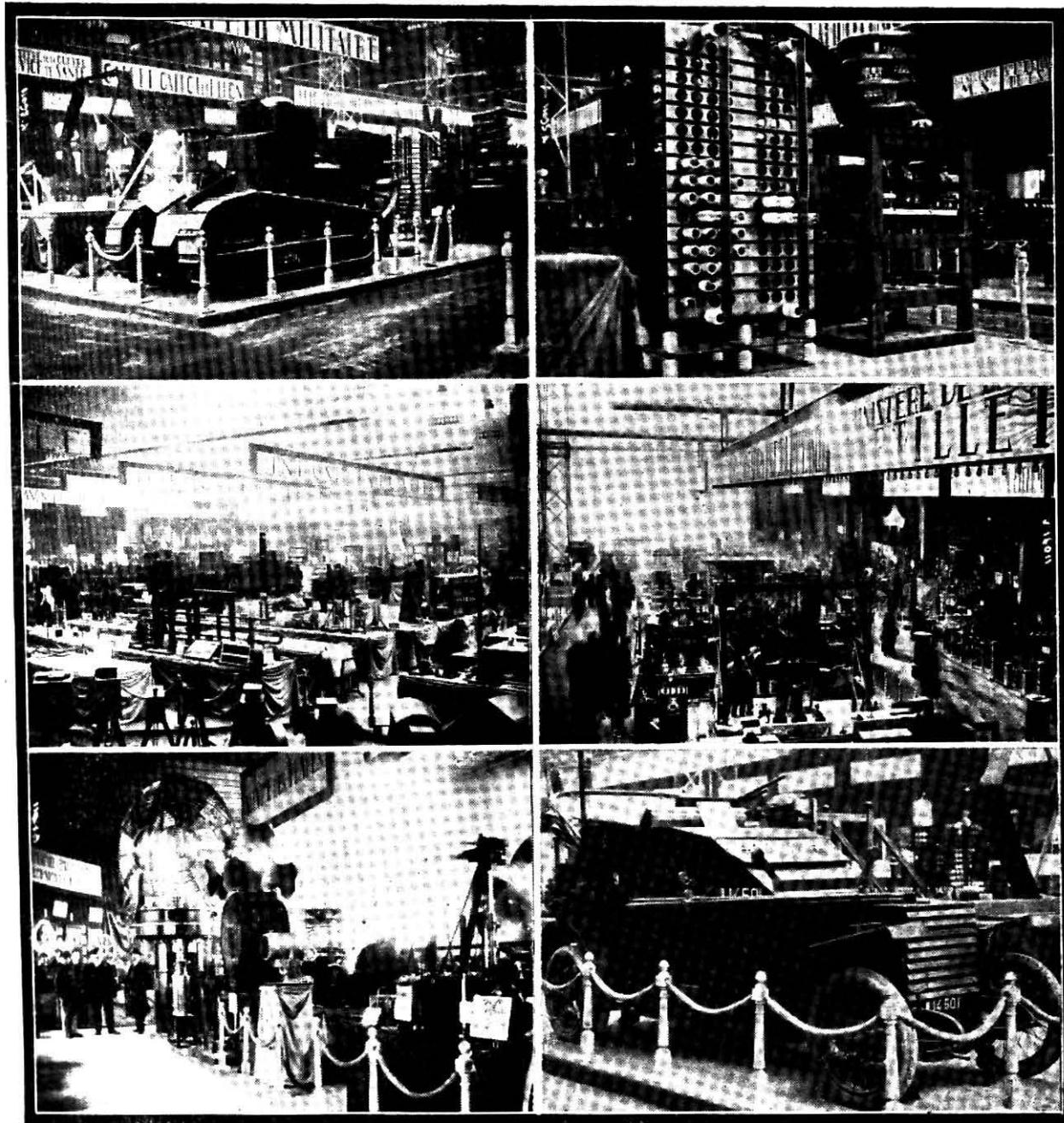
Han sido expuestos en el salón, algunos aparatos transmisores que trabajan con ondas de 100, 180, y hasta menos de 40 metros, con un alcance de 80 kilómetros, con antena y 25 con cuadro. Estos transmisores ofrecen la solución ideal al problema de las comunicaciones radiotelefonías privadas.

Son dignos de especial mención, los resultados obtenidos en la fabricación de alto parlantes. Al exterior, en la parte superior del peristilo y en el interior de la nave, cerca de la orquesta, se instalaron poderosos aparatos de esta especie. La reproducción perfecta de sonidos hacía imposible afirmar a los visitantes si era realmente la orquesta de la nave lo que oían o bien las armonías lejanas de un concierto radiotelefónico. De esta manera se ha salvado una de las más grandes dificultades que se ofrecían para impedir una aún mayor difusión de la radio, porque bien sabido está que los más poderosos alto-parlantes, tuvieron la virtud negativa de crear muchos enemigos al nuevo sistema de comunicaciones.

La Exposición de París, ha evidenciado en forma elocuente los enormes progresos de la radio-electricidad, y permite presagiar el lugar prominente que ha de alcanzar su aplicación a las comunicaciones privadas y a la difusión de la cultura popular en el término de muy poco tiempo.

Próximamente daremos una información detallada sobre la Exposición, con datos cuyo envío nos anuncia nuestro corresponsal en París.

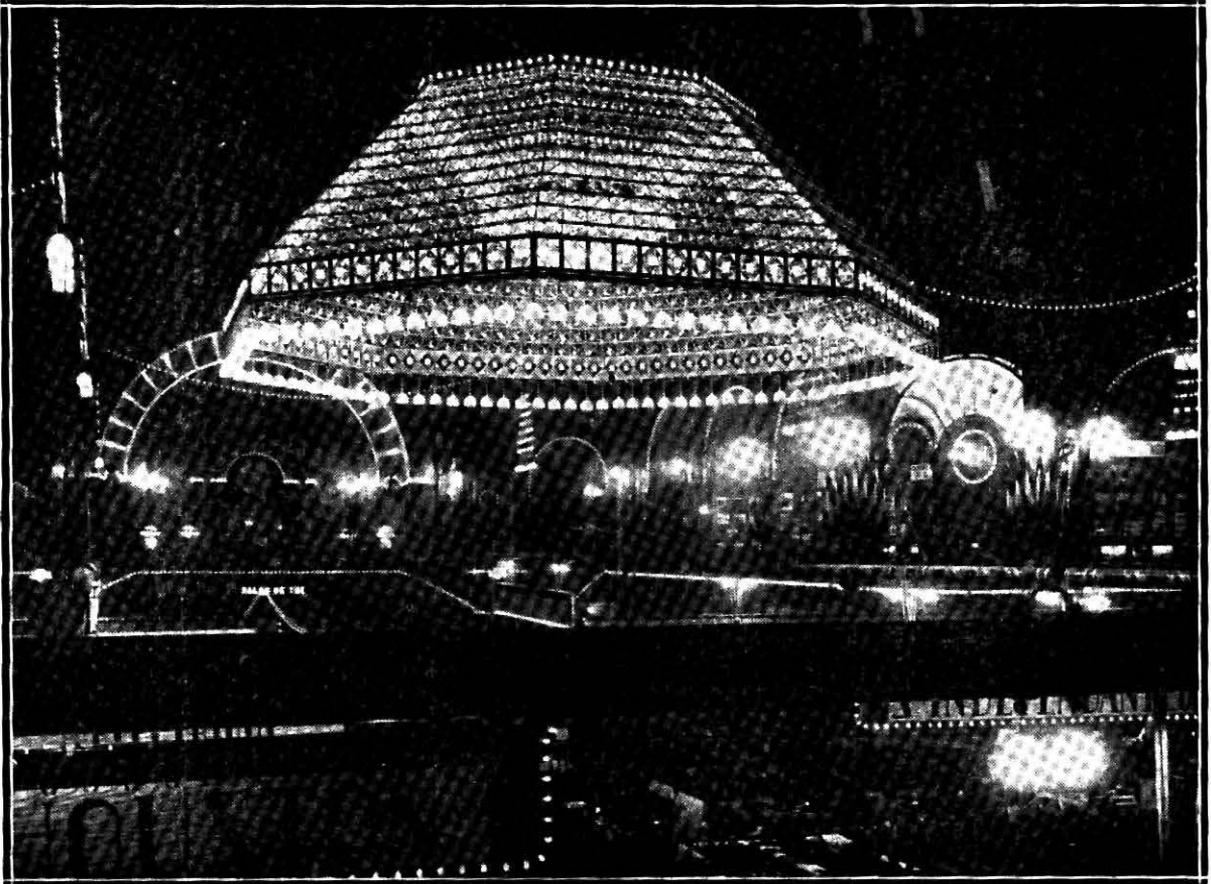
La Exposición de Radio-Electricidad realizada en París



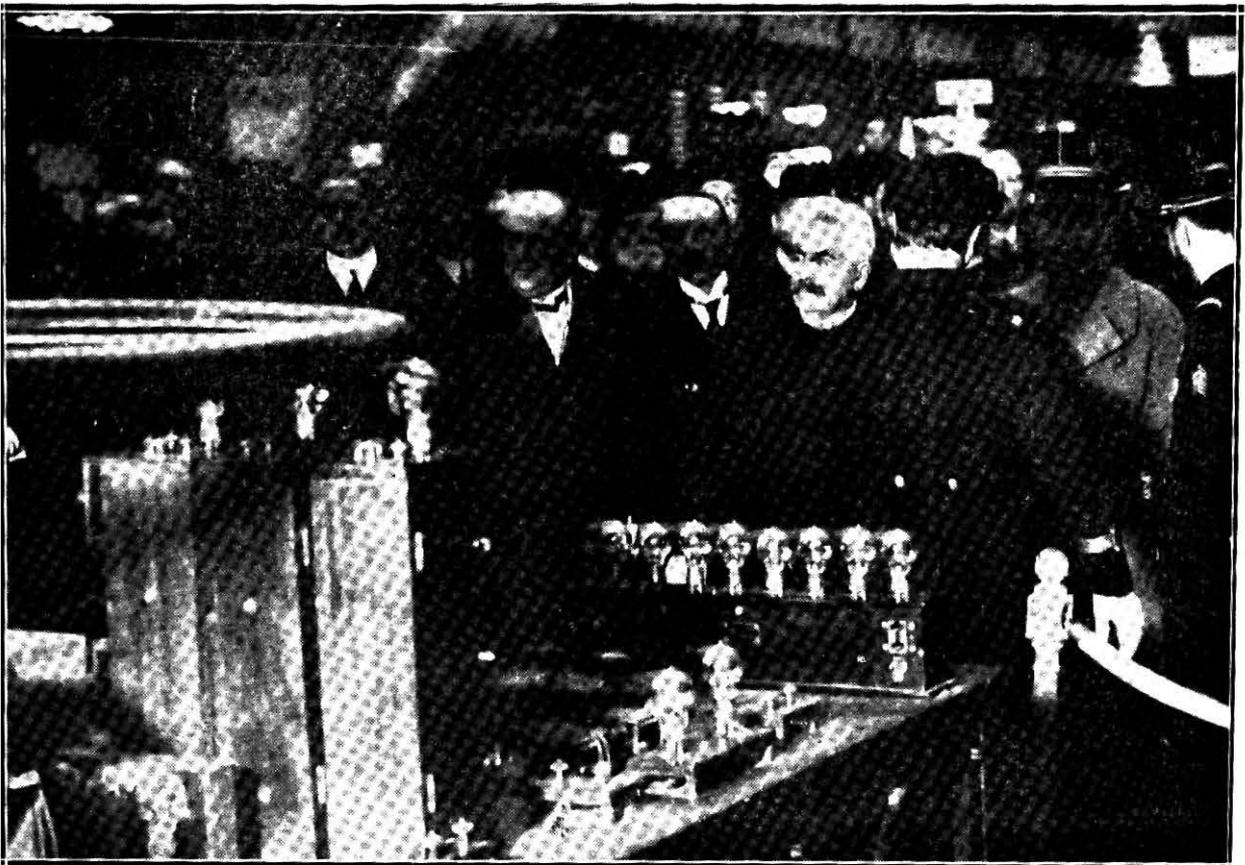
Completamos con los grabados reproducidos en estas páginas, las informaciones relacionadas con la gran Exposición de Física y Radio-Electricidad, realizada en París, que publicamos en este número, las cuales serán ampliadas detalladamente con los datos que nos remitirá nuestro corresponsal.

1) Tanque de asalto equipado con una estación de T. S. H. — (2) Antiguo salta-chispas de la torre Eiffel — (3) Vista general de la Exposición — (4) Otro aspecto de conjunto. — (5) Stand en que se exponen los faros. — (6) Auto blindado con telefonía inalámbrica.

LA EXPOSICION DE PARIS

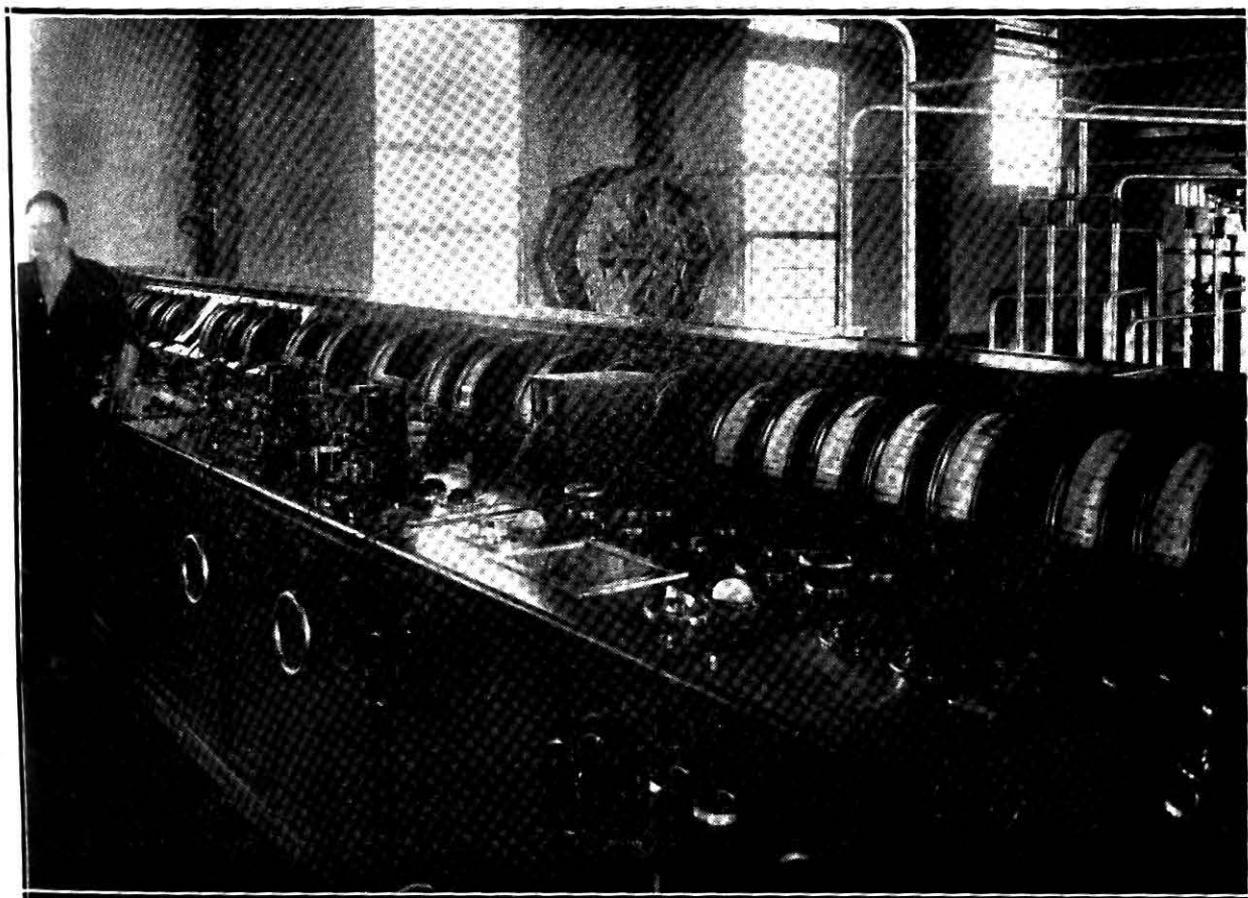
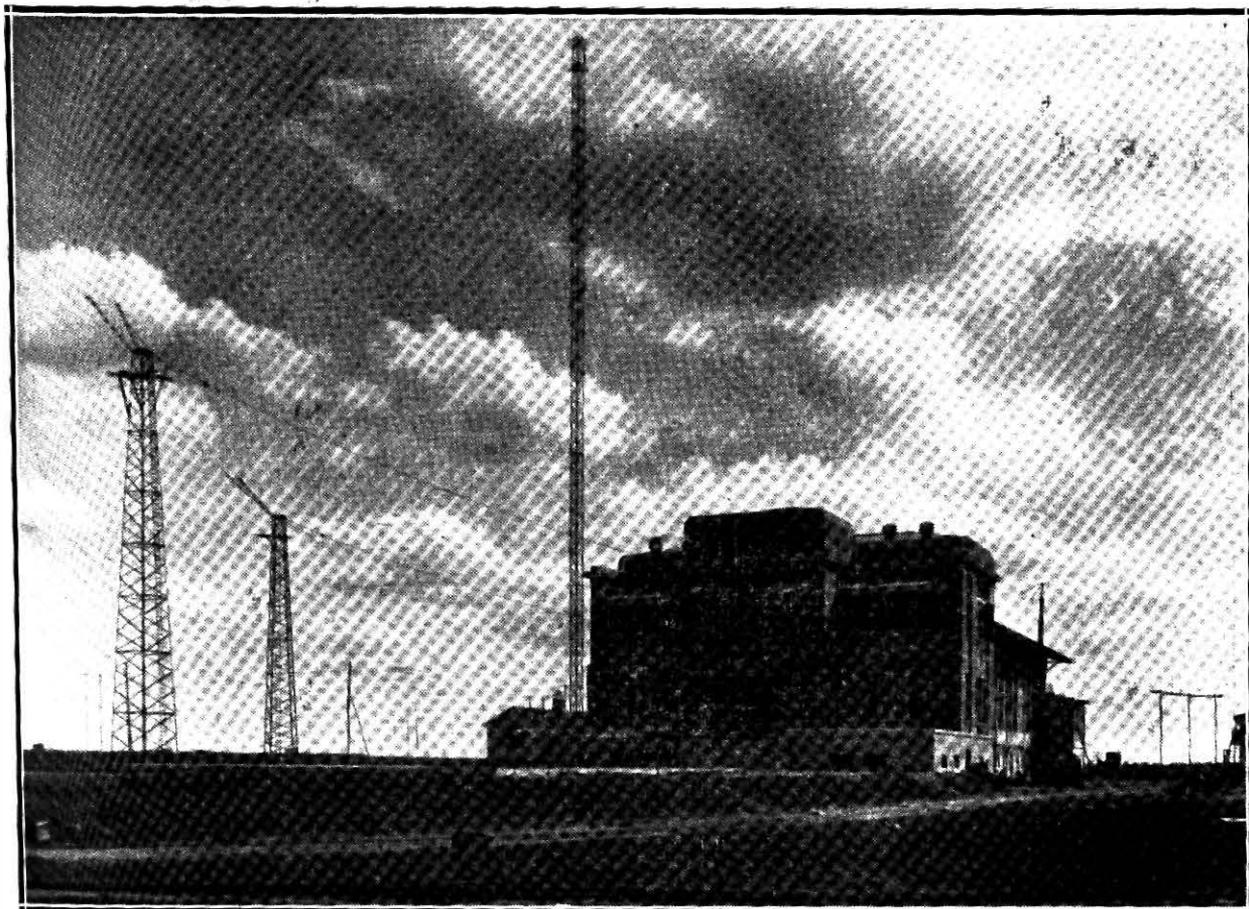


Hermoso aspecto que presentaba el «Grand Palais» durante la iluminación



El presidente de la República, M. Millerand, en su visita a la Exposición

LA ESTACION RADIOTELEGRAFICA DE MONTE GRANDE



Vista exterior de la estación ultrapoderosa de Monte Grande y mesa de control

Un Receptor Regenerativo eficiente y económico

Por IGNACIO ELENA

Como habéis leído, en el encabezamiento de estas líneas, me referiré en este artículo al modo de construir un receptor regenerativo en la forma más económica posible. Lo «económico» es la única novedad introducida, más una pequeña dosis de mejor rendimiento.

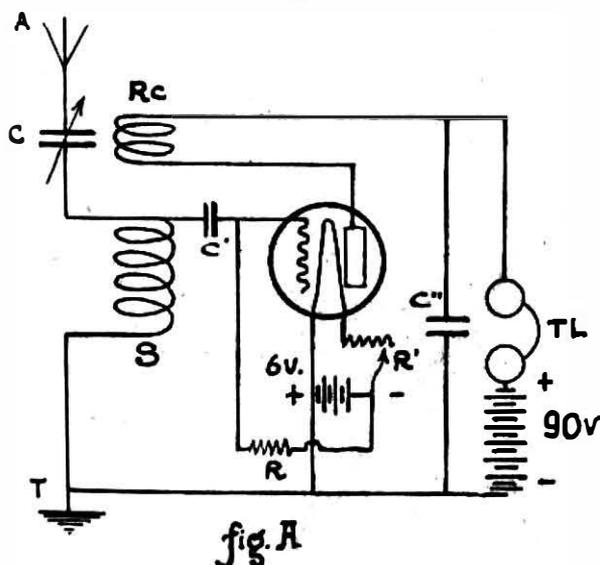


fig. A

Antes de entrar a describir su construcción, creo conveniente contaros algo. De este modo, tengo la seguridad de que ninguna duda podrá albergarse en vuestra mente y si en un día, no muy lejano, vuestro receptor no funcionase, no podréis decir que yo tengo la culpa de vuestro fracaso.

Días pasados, publiqué en esta misma revista, un circuito a galena, más o menos, detalladamente explicado.

Pues bien: algunos días después de aparecido el número, recibo una extensa carta de un «amable lector» el que con cristalinas frases, me atribuye intenciones «malévolas», desde que ha construido «al pie de la letra» el circuito que detallo en el número 10 de «Radio Revista»; no habiendo podido oír nada. ¡Absolutamente nada!

Después de algunas consideraciones más, y ya calmado (por lo visto) el espíritu belicoso de mi lector, termina su carta en los siguientes términos:

«Desearía saber, a la brevedad posible, si influye algo el número de vueltas del secundario, como asi-

mismo, el tamaño de la galleta y su diámetro, pues yo tenía una de tamaño más chico del que usted me indica, habiéndole bobinado con alambre un poco más grueso. Me resultó la galleta con solo 20 vueltas en lugar de 50 como usted indica. Lo mismo me pasó con el primario. Además, desearía saber si puedo aplicarle un alto-parlante y si tiene suficiente poder eléctrico como para oír las transmisiones de Buenos Aires. La galena la he probado en el aparato de un amigo mío y oigo perfectamente bien, lo cual quiere decir, que la galena sirve, etc., etc.»

Este buen señor, seguramente, ha razonado algo al empezar su labor. Por ejemplo, se había acordado de una frase que dice: las cosas hay que hacerlas, hacerlas mal, pero hacerlas.

Os aconsejo, lectores que en el presente caso, de hacer las cosas, hacerlas bien o no hacerlas. Será diez mil veces preferible.

En la figura A, observaremos el circuito y por él vemos que es un regenerativo, con la particularidad de que la resistencia de grilla en vez de estar «shuntada» con el condensador, la conectamos al negativo del filamento.

En la figura B, observamos el mismo circuito, con la diferencia que en ella están dibujados los contornos de los accesorios y distribuidos de tal modo que el aficionado puede perforar la ebonita de acuerdo con esa distribución, y de igual modo hacer las conexiones. De éste modo se evitan los errores.

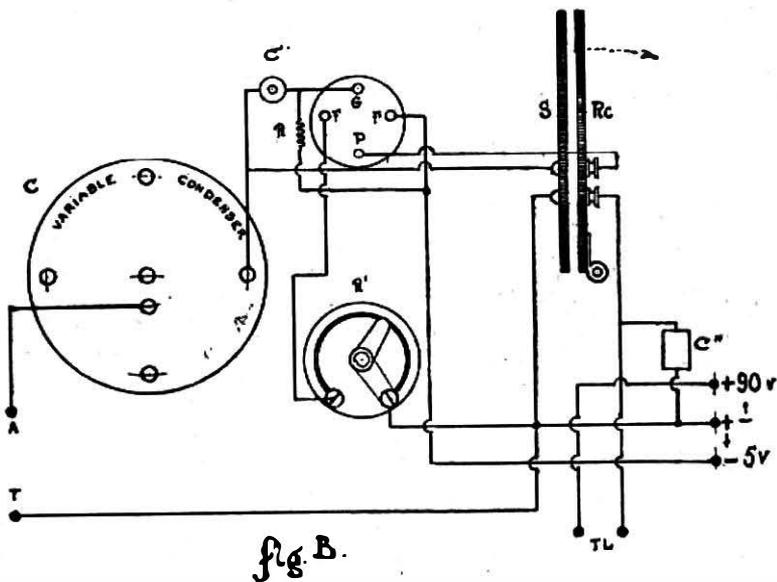
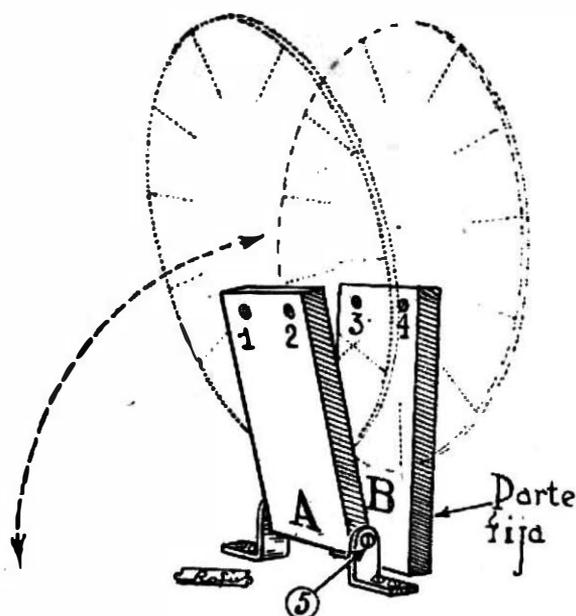


fig. B.

La figura C, da a entender que las bobinas (Spider Webb, o Honey Comb) se hallan colocadas al exterior del aparato.

Esta posición permite hacerlas intercambiables. A tal efecto, los montantes A y B llevan en su parte superior (cada uno) dos agujeros: 1-2 y 3-4, que sirven para fijar las galletas y tomar las conexiones por medio de tornillos con tuercas.



Ahora bien: siendo variable el acoplamiento, B la reacción y A la self; debemos de hacer a algunas de estas movibles, es decir, que pueda acercarse o alejarse a su opuesta.

A tal efecto, el montante A tiene en su parte inferior dos escuadritas de bronce, sujetas con un tornillo a cada lado; los otros cantos de las escuadritas lo están sólidamente sobre el panel del aparato. Es evidente, que el montante A podrá guiar sobre los tornillos que le sirven de eje, y como la galleta se halla fija sobre el montante, podremos alejarla o aproximarla a voluntad.

El otro montante B es fijo y a tal efecto se aplica la base directamente sobre el panel, sujetándolo por medio de dos tornillos de los que se emplean para madera (previamente perforada la chonita). La chonita a emplearse para los montantes debe ser de 7 a 10 milímetros.

Respecto al tamaño y forma, varían según el gusto del constructor.

Y... ¿con qué objeto las bobinas son intercambiables?... Pues señor, aquí están las ventajas:

No teniendo el aparato, manija selectora, es necesario disponer de varias galletas,

que abarquen las longitudes comunes de ondas. ¡No os asustéis, lectores! ¡No son necesarias centenares de ellas!

Sólo bastan tres, cuyos valores, abarcarán las ondas comprendidas entre los 100 a 2000 metros o... más, si así lo queréis.

El condensador variable, es el que subdivide, podríamos decir, la self de cada galleta.

Como se ve, esta disposición permite adaptar nuestro aparato a cualquier longitud de onda.

Vayan estos datos para la construcción de las bobinas:

Primer galleta: 22 vueltas, comprendiendo ondas de 100 a 360 metros.

Segunda galleta: 50 vueltas, comprendiendo ondas de 260 a 800.

Tercera galleta: 170 vueltas comprendiendo ondas de 750 a 2.000 metros.

Reacción: 150 vueltas.

Es de advertir, que siendo todas las galletas a emplear de igual tamaño y distinto el número de vueltas del bobinado en cada una de ellas, conviene emplear alambre más grueso para la primera galleta e ir reduciendo proporcionalmente el calibre para las restantes.

Los demás accesorios del circuito no creo necesario describirlos, pues son los comunes

¿No es cierto, lector que este receptor os costará poco dinero? De su rendimiento, no os preguntaré todavía, pero lo que es positivo, es que economizaréis unos buenos pesos, muy dignos de tenerlos en cuenta

¿Y qué fué de su vida señor vario-compler?

¡Aquel soberbio canuto de madera! ¡Oh! solo de verlo, cualquier ser humano se volvía poeta, novelista... quien sabe qué...

¿No recuerdas, amable lector, aquel voluminoso tubo de madera que en esos días calurosos del verano, contraía todo su cuerpo quizá como exteriorización de desagrado, dejando deslizar las elegantes espiras envueltas en seda que cubrían su tosco cuerpo?

Y el pobre dial, asomando su voluminoso cabeza, como antiguo desventurado en época de la inquisición, esperando la caída de la afilada y mortífera cuchilla. ¡Qué de vueltas y tontoncos!

Allá abajo, la odiosa manija selectora, recorre continuamente esa serie de topes fuera de radio, como mofándose del pobre dial... como queriéndole decir con suma ironía: hoy estás torcido para un lado, mañana lo estarás para el otro...



M. L. MORETTI, Capital. — Nos envía un circuito pidiéndonos nuestra opinión.

Respuesta: El circuito que nos envía está bien, y posiblemente le dará buen resultado.

A. DI MARCO, Olavarría, F. C. S. — Nos pregunta, cuál será el alcance del circuito directo regenerativo.

Respuesta: El alcance depende mucho de la prolijidad de construcción. En la revista, ya nos hemos ocupado en otras ocasiones de este punto. Puede tener resultado hasta 350 kilm.

J. G. OLIVOTTO, Ciudad. — Nos envía un circuito, consultándonos sobre su realización.

Respuesta: El circuito puede darle resultado; creemos más conveniente la realización de cualquiera de los aparatos con amplificación de alta que se han publicado en «Radio Revista», especialmente el del número 16.

LUIS ISULA, Rosario. — Le agradeceríamos formule su pregunta en forma más clara, para poder contestarla debidamente.

B. SCHIJVARGER, General Pinedo. — Nos hace varias consultas sobre circuitos publicados en «Radio Revista».

Respuesta: No le tenemos mucha confianza a la recepción de las transmisiones de Buenos Aires, con alto parlante, en esa zona. El aparato más recomendable, a nuestro juicio, es el descrito en el núm. 16, con amplificación de alta frecuencia.

R. O. GINOCHIO, Ciudad. — Nos envía un circuito consultándonos sobre sus probabilidades de éxito.

Respuesta: El aparato que usted piensa construir, nos parece demasiado complicado para los resultados que puede obtener. Para utilizar el cuadro puede colocarlo en lugar de la bobina secundaria.

ALE, Ciudad. — Nos envía el croquis de un aparato para que le demos consejos a fin de mejorar su rendimiento.

Respuesta: Si el aparato está debidamente construido, debe dar mejor rendimiento; por consiguiente, le aconsejamos verificar la calidad del cristal, ensayar diversos voltajes de placa, y verificar el sentido del arrollamiento y calidad de los transformadores. Creemos que así obtendrá los resultados debidos.

SUBSCRIPTOR 305, Ciudad. — Nos consulta sobre qué debe variar a sus aparatos para escuchar las transmisiones de Rosario y Montevideo.

Respuesta: En primer lugar, nos parece conveniente levantar la antena lo más posible. Si en estas condiciones no obtiene los resultados que espera, infórmenos qué aparatos emplea y le diremos lo que puede ser.

F. GONZALEZ, Ciudad. — Nos pregunta, por qué figuran dos entradas de antena en el aparato a pila seca publicado en el núm. 18.

Respuesta: Observando el dibujo verá que una de las conexiones de antena es directa y la otra tiene en serie un condensador, lo que le facilitará acordar el aparato para ondas de diferente longitud. Para otra vez, le recomendamos firma y domicilio, y si no, no.

S. AIME, Ciudad. — Nos envía un diagrama



Mándenos sus teléfonos, transformadores o receptores, si no funcionan normalmente, de cualquier marca que ellos sean, y se los devolveremos en perfecto estado.

ESPECIALIDAD EN IMANTACIÓN DE TELÉFONOS

RAMOS & REPETTO

SUIPACHA 788 U. T. 41-0221 PLAZA

ma del circuito regenerativo directo, haciéndonos diversas consultas.

Respuesta: El circuito está bien, y si está realizado exactamente debe darle buen resultado. En cuanto a la amplificación de alta frecuencia, es innecesaria en su caso. Si no obtiene buen resultado con el aparato, escuchando sumamente fuerte con los teléfonos, debe más bien retocarlo que agregarle otras lámparas. Posiblemente, el empleo de las pilas, que habrán perdido parte de su carga, sea la causa de los malos resultados.

El mejor procedimiento para el encendido del filamento es el uso de acumuladores o sino emplear lámparas de consumo reducido y pilas secas, que en este caso tienen mucha duración.

Si quiere encender el filamento de su audión con corriente continua de alumbrado, debe ponerle en serie una lámpara de 50 bujías con filamento de carbón. Cualquier electricista le explicará cómo se hace el montaje en serie. Ponga entre el borne de tierra y el contacto de tierra, un condensador fijo de mucha capacidad.

N. PEREZ, Ciudad. — Nos envía un circuito preguntándonos sobre los resultados que obtendrá.

Respuesta: El circuito es bueno, pero obtendrá mayores resultados con el descrito detalladamente en el núm. 15.

L. M. MARTI, Ciudad. — Nos consulta cómo

"La Italo - Argentina"

CASA ESTABLECIDA EN EL AÑO 1897

Ferretería, Pinturería, Electricidad
RADIOTELEFONIA

Venta al detalle de
**ACCESORIOS
Y REPUESTOS**

Surtido general en Ferretería:

Esmaltes, Barnices, Pinturas

Materiales eléctricos:

Lámparas Philips, Estufas,
Calentadores, Pilas secas,
Acumuladores - Baterías

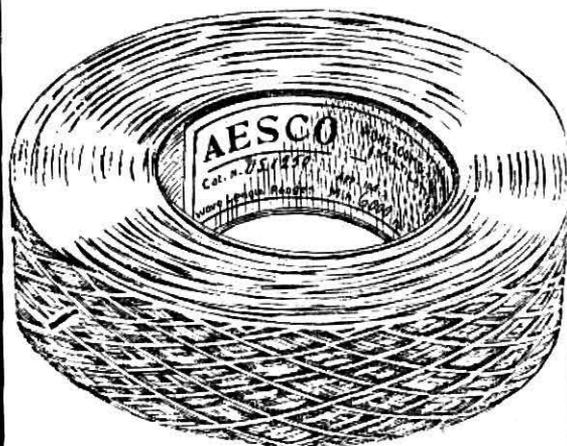
Juan B. Annibale

RIVADAVIA 2583 U. T. 62-4278, Mitre
COOP. T. 2118, Central
BUENOS AIRES

Obsequio a mi clientela con estampillas Ahorro Postal

BOBINAS Honey- Comb LEGITIMAS AESCO

¡Rechace las imitaciones!



EN VENTA en todos los
buenos negocios de radio

Por mayor:

F. J. PRINCIPE & Cía.

SAN MARTIN 235 BUENOS AIRES

agregar una etapa de alta frecuencia a su aparato.

Respuesta: Para contestarle necesitamos conocer el circuito que usted emplea. Vea si le sirve un artículo al respecto publicado en el número pasado.

C. S. M., Alta Gracia. — Formula diversas consultas.

Respuesta: Un dispositivo para utilizar corriente alternada en el filamento no puede darle

buenos resultados utilizando corriente continua. Si no quiere usar acumulador o lámparas de consumo reducido, ponga en serie con la lámpara, una de 50 bujías, con filamento de carbón, utilizando la corriente de canalización. Lea la respuesta que damos a S. Aime, Por lo demás, no necesita variar el circuito.

En existencia quedan ejemplares de algunos números, a partir del número 11.

RAYO X, Ciudad. — Nos consulta sobre los resultados obtenidos con un rectificador.

Sr. Comerciante:

Basta de explotaciones, no sea ingenuo, no atente contra sus propios intereses, no se deje engañar obligándose a aceptar imposiciones anti-comerciales.

LAS BATERIAS

RADIO GASOL

(PARA RADIOTELEFONIA)

se venden libremente a precios equitativos y se entregan de inmediato en las cantidades solicitadas.

UNA SOLA CALIDAD. LA MEJOR DEL MUNDO

Escriba pidiendo detalles y precios a:

AGUSTIN GASOL

SAN JUAN 1061

U. T. 23-4779, B. Orden

BUENOS AIRES

CASA E. MOLLO

Entre Ríos 1093

U. Telef. 4317, B. Orden

Talleres al 1051

Hago saber que desde el día 1º de Enero esta casa ha establecido una Sección especial para atender en el día los pedidos y correspondencia para cualquier punto de la república.

Si su aparato no funciona bien envíelo a nuestros talleres y por un precio ínfimo se lo entregaremos funcionando y garantido.

Componemos toda clase de transformadores de alta y baja frecuencia. Gran stock de bornes, toques diales, reóstatos, bobinas de cualquier clase, condensadores fijos y variables. Cortamos ebonita a cualquier medida y la agujereamos gratis. Gran descuento a los corredores y revendedores.

Venta de Teléfonos AUTH por mayor y menor

—

Tenemos Bajón especial garantido

Respuesta: El recalentamiento a que se refiere es seguramente debido a mala calidad del núcleo, a menos de que haya alterado la sección del alambre empleado.

LUIS AMARAL, Ciudad. — En el número 9, de «Radio Revista», hallará los datos para la construcción de lo que desea.

E. 400, Ciudad. — Nos hace algunas preguntas sobre determinado aparato.

Respuesta: Al comprar bobinas Honey-Comb, le informarán sobre la longitud de onda a que se adaptan. Por lo demás, en «Radio Revista» se ha publicado ya el margen correspondiente a cada número de espiras. Vea la sección radio-

telegráfica del núm. 15. Si el aparato no le da buenos resultados en radiotelefonía, a 500 kilómetros, será debido a que es demasiado distancia para su audición. En ese caso, puede ponerle una etapa de baja frecuencia.

A. C. CHEVALIER, La Plata. — Nos hace unas consultas sobre audiciones de transmisión.

Respuesta: Efectivamente, los audiciones de transmisión de la marca, que indica, tienen el defecto de ser poco estables.

Por otra parte, la energía indicada por usted, es solamente el consumo, de modo que la energía irradiada será mucho menor.

Todas las lámparas de transmisión son caras y su duración no es muy larga. Puede utilizar

MILONE & Co.

LAVALLE 995

U. Telef. 4953, Rivadavia

Recepción sin antena con el Radio "MILNE"

CONDENSADORES
de mica exactísimos

JUEGO de Condensadores
neutralizadores
especiales para neutrodino,
patentados.

Atendemos PEDIDOS del Interior



TELÉFONOS ERICSSON

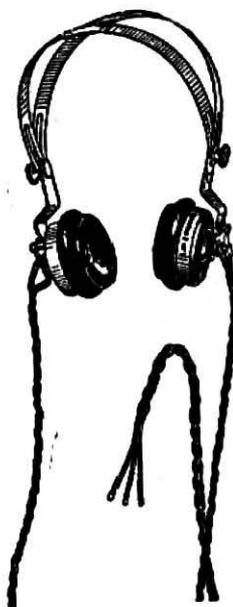
RECEPTORES DE CABEZA PARA RADIOTELEFONIA

Micrófonos, jacks, clavijas, llaves a botón, alambre para bobinas y toda clase de materiales telefónicos de calidad superior.

Compañía Sudamericana de Teléfonos
L. M. Ericsson
(S. A.)

ESMERALDA 1000
BUENOS AIRES

UNION T. 5982 JUNCAL
COOP. T. 312 CENTRAL



dos lámparas Radiotróp de 50 watts, una osciladora y otra moduladora, o bien cuatro Telefunken, de a dos en paralelo en el mismo circuito.

L. M. SAPORITI, Ciudad. — Formula diversas consultas.

Respuesta: La manera de construir un transformador de baja está indicada en el núm. 15 de «Radio Revista». No podemos indicarle cuántas resistencias de calentamiento necesita para reducir la corriente de alumbrado a 4 y 45 volts, sin conocer la sección del alambre, calidad y longitud.

E. ALCORTA, Moreno, F. C. O. — Nos consulta sobre un circuito publicado en «Radio Revista».

Respuesta: Lea lo que decimos a F. González.

L. R. J., Capital. — Envía un diagrama, preguntándonos si dará resultados.

Respuesta: El circuito que nos envía es el Retnartz modificado. Puede construirlo.

B. CUROTTO, Ciudad. — Nos pide explicación de un fenómeno curioso observado en su receptor.

Respuesta: El fenómeno observado debe ser atribuido por una chispa producida por la electricidad atmosférica.

Con respecto al número que solicita puede pasar por la administración.

GANDUGLIA

Es el único argentino que continúa al frente del colegio para pupilos que fundó hace 30 años.

Es el único que siempre ha impreso y repartido gratis antes «El Niño», ahora «El Eco de Flores» escrito por sus alumnos.

Es el único que hace 15 años ofrece todos los viernes Biógrafo instructivo gratis con cintas propias.

Es el único de los colegios particulares que desde Junio de 1922 tiene para sus alumnos Radiotelefonía Altoparlante.

SECCIÓN PUPILOS: Rivadavia 7232

U. T. 1293 Flores

Coop. 107 Flores

RADIO REVISTA no es para nosotros, ni para unos cuantos aficionados; debe ser para todos y especialmente para Vd. Díganos, pues, cómo quisiera que fuese RADIO REVISTA.



RADIOTELEFONIA

Teléfonos Murdock, 2000 ohms.....	\$ 11.—
» Telefunken, N. & K., 4000 ohms.	» 14.80
» Baldwin C., legítimos.....	» 32.—
Bobinas Honey Comb surtido completo de 25 a 1500 vueltas. Desde \$ 3.70 hasta.....	» 11.50
Variómetro Manhattan, de bakelite.....	» 17.—
Audión Metal T. M. legítimos.....	» 4.80
» Philips, tipo francés.....	» 3.80
» » D. I y D. II.....	» 5.50
Baterías Columbia, 45 volts.....	» 10.80

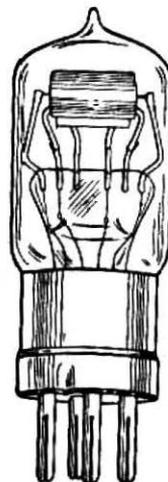
B. Magdalena

MAIPÚ 669

Buenos Aires



Solicite
última
LISTA
de
Precios

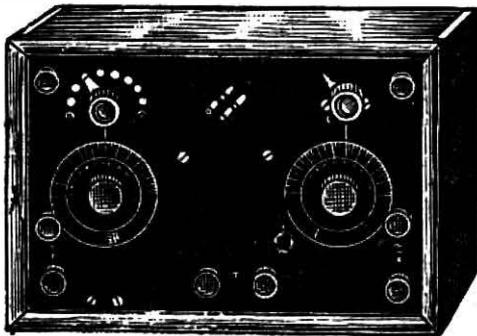


BORSELLA & GRAND

Radiotelefonía y Electricidad

BOLIVAR 172 B. Aires
U.T. 5227 Av.

Sucursal: CANGALLO 588



El Receptor económico

y el que por su sencillez permite al menos entendido obtener el máximo de eficacia

Evite los trastornos que ocasiona el montaje de un receptor y en vez de comprar las piezas sueltas, compre nuestro B. G. I. probado y armado sobre un panel de ebonita y colocado en una espléndida caja de caoba o roble.

Señores aficionados:

B. G. I. — \$ 130 c/l. completo

TODOS LOS ACCESORIOS NECESARIOS PARA LA RADIODI-
TELEFONIA, A LOS PRECIOS MÁS BAJOS DE PLAZA

Les recomendamos visitar nuestras casas. Todos los días **LIQUIDAREMOS UN ARTICULO A PRECIO DE COSTO.**

Avisamos a los Aficionados

que estamos en condiciones de **COMPONER** y dejar en perfecto estado todos los tipos de

Transformadores de Audio Frecuencia

que existen en plaza, como asimismo disponemos de **BOBINAS DE REPUESTO** para los mismos.

TODOS LOS ARREGLOS SON GARANTIDOS

DOMINGO ORTELLI & Cía.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878

U. T. 1103 y 5577, Avenida
(Con 6 aparatos internos)

CORRIENTES 773

Coop. Telef. 2530, Central
Direcc. Telegráfica: LAR10

Anexo: Pl. J. E. URIBURU 370 — U. T. 0337, Mitre

Desde Mercedes F. C. O...

a 10.000 kms. de Norte América

El señor Eduardo Viganó ha escuchado la estación K. D. K. A. de Pittsburg, con un receptor "CIARA" tipo G 1, de una válvula detectora y cuyo precio, completo, es de \$ 200.

Solicite Detalles y Precios a la

Cía. RADIOTELEFONICA ARGENTINA

SARMIENTO 372

U. T. 4052. AVENIDA

BUENOS AIRES



RECOMENDAMOS a Vd...

**que cuando necesite renovar la
Bateria de Placa en su aparato
adquiera la**

RADIO P R I E T O

**Unica que se le puede garantizar porque
estamos seguros de su buen resultado**

PRECIOS

22 1/2 v. \$ 3.30

45 v. \$ 6.50

90 v. 12.50

108 v. 14.—

LA MEJOR PRUEBA

es que la usan todos los comerciantes del ramo en sus aparatos.

INSISTA EN OBTENER ESTA MARCA

Pida condiciones a:

TEODORO PRIETO & CIA.

RECONQUISTA 449

**Talleres y Depósito:
VENEZUELA 3361**

**Direc. Electr.: "TEOPRIET"
Unión Telef. 2138, Retiro**